I. MARCO REFERENCIAL

1.1. DIAGNOSTICO:

Para que este proyecto tenga su efecto y responda adecuadamente a lo que la población anciana necesita, hemos partido del conocimiento de su realidad en el Barrio Manuelita Sáenz. Para esto se ha dado un acercamiento a través de visitas a casas del sector y conversaciones con los moradores; participación en las diversas actividades del barrio y encuesta a 20 familias. Todo esto nos ha llevado a conocer no solo la realidad que viven los ancianitos del sector, sino también aquellas personas que los rodean; hemos podido darnos cuenta de lo que piensan; y, sobre todo, de las expectativas de los ancianos.

El Barrio Manuelita pertenece a la parroquia civil "La Ecuatoriana" y parroquia eclesial "Hermano Miguel". Se encuentra ubicado en el suroeste de la ciudad, en las faldas del Atacazo, lo que hace que su temperatura normalmente sea inferior a los 10º. Los barrios vecinos a éste son San Alfonso, Nuevos Horizontes, los Líderes; hacia los cuales también se extenderá este proyecto puesto que también hay ancianos en estos barrios aunque la mayoría se encuentran en Manuelita Sáenz.

Este barrio comenzó a formarse alrededor del año 1985, con familias que provenían de diversas provincias del país, sobre todo de Loja, Chimborazo, Cotopaxi y Carchi. Las tierras eran parte de la hacienda de Atucucho Alto, sus dueños vendieron por partes a diferentes cooperativas, las cuales se encargaron de adjudicar la tierra a sus socios, aunque no siempre con la organización y la honestidad debidas. Esto ha hecho que en la actualidad muchos no tengan legalizada la propiedad del terreno.

En este barrio viven alrededor de unas 300 familias, todos cuentan con servicios de agua y luz eléctrica. Sólo quienes viven junto a la calle principal disponen de alcantarillado los demás utilizan letrinas. No hay red telefónica, un 50%

de personas usan celulares;. Únicamente la calle principal es adoquinada, las demás son de tierra. Hay servicio de buses con capacidad para 60 pasajeros sentados y de pie, pero regularmente llevan más de 100 pasajeros.

En el barrio Manuelita Sáenz, funciona una escuela fiscal de primero a séptimo de básica; y una Unidad Educativa que lleva el nombre de “Santa Cruz de la Providencia”, que tiene desde Guardería hasta Sexto Curso de bachillerato con especialidad de Contabilidad e Informática. Tanto a la escuela como a la unidad asisten niños del barrio Manuelita Sáenz y de otros aledaños.

Para acercarnos más concretamente a la realidad de los ancianos escogimos una muestra de 20 personas entre los 55 y los 75 años. Así lo muestran los diferentes cuadros estadísticos que presentamos a continuación.

1.2 JUSTIFICACION

La ancianidad debería ser, en realidad, una de las mejores etapas de la vida; cuando el ser humano llega a ella, se sabe que se ha cumplido. Sin embargo es muy triste, que la sociedad considere a sus ancianos como seres pasados de moda, inservibles porque han dejado de producir e incluso como un estorbo, que en algunas ciudades han tratado de eliminarlos.

Es necesario tomar conciencia que la vida es maravillosa en cualquier etapa, desde el primer instante hasta el último; que vale la pena amar la vida y esforzarse por vivir en plenitud lo mismo cuando se es niño, joven, adulto o anciano. Existen personas felices en todas las edades ya que viven cada una de esas edades con sabiduría. Sin embargo existe gente que no es feliz y vive amargada porque se empeñan en contradecir las leyes de la vida. La ancianidad debe ser vivida con alegría y aceptación, ya que es una etapa de nuestro ser, que revela quienes somos.

Es tiempo de perfeccionar las virtudes que se vivieron anteriormente, de tomar más en serio los valores que son en definitiva los mas importantes.

Por eso es necesario aceptar cada etapa y aprovecharla al máximo, sin estar añorando épocas pasadas o futuras, sino viviendo el presente. Qué agradable es encontrarse con esas personas mayores que saben sonreír, alegrarse, confiar en el futuro, que se aceptan serena y alegremente.

La ancianidad tiene su belleza, la cual está en la luz, la misma que irradia a los suyos, comprensión, bondad, paciencia con la gente y las cosas, serenidad de ánimo y mucho amor a todos. Los ancianos auténticos abrazan la vejez con alegría, descubren su papel propio en la sociedad; no es competitivo con los adultos, sino, útil, y necesario a todos; y pueden desempeñar quienes a través de los años vividos han adquirido estas virtudes.

El anciano tiene su propia y plena dignidad, como el joven, el niño y el adulto porque existen y está en relación con la sociedad. Por eso es necesario considerar al anciano en su dignidad de persona, dignidad que no se acaba con el pasar de los años y el deterioro de la salud física y psíquica. Sin embargo esto solo será posible desde una cultura capaz de superar los estereotipos sociales, que hacen consistir el valor de la persona solo en la juventud, la eficiencia, la vitalidad física y la plena salud. Cuando falta esta visión positiva, es fácil que se margine al anciano y se le relegue a una soledad comparable a una verdadera muerte social. Y la estima que el anciano tiene de sí mismo, depende justamente en gran parte de la atención que recibe en la familia y en la sociedad.

Los ancianos, en efecto, no deben ser considerados como un peso para la sociedad, sino como un recurso que puede contribuir a su bienestar. No sólo pueden dar testimonio de que hay aspectos de la vida, como los valores humanos y culturales, morales y sociales, que no se miden en términos económicos o

funcionales, sino ofrecer también una aportación eficaz en el ámbito laboral y en el de la responsabilidad. Se trata, en fin, no sólo de hacer algo por los ancianos, sino de aceptar también a estas personas como colaboradores responsables, a través de proyectos compartidos, de programación, de diálogo o de actuación.

La plenitud de la vida humana no esta en los años vividos, en los éxitos alcanzados, en el poder, en el dinero; sino, en el servicio y amor al hermano. Jesús, mismo convirtió su vida en servicio; la pasó haciendo el bien, curando a los enfermos, consolando a los afligidos, dando vista a los ciegos y sembrando esperanza en los corazones rotos. Todos debemos sentirnos responsables de lo que les adolece y acontece a los demás, sobre todo a los más pobres, especialmente los ancianos, puesto que también, ellos son los más necesitados y olvidados.

Es posible unir esfuerzos para construir otro mundo mas humano y fraterno; donde todos seamos iguales, donde el anciano tenga la misma consideración y valor que el joven, y el niño; y estén dispuestos a compartir la vida y aprender de sus mayores. Donde nos sintamos responsables de la suerte del otro y extendamos nuestra mano solidaria y no dejemos que ningún hermano muera de hambre, sufra enfermedad o abandono. Solo así, será posible ese otro mundo que todos anhelamos y que Jesús, ya lo a comenzado y a nosotros los cristianos de este tiempo nos toca continuarlo.

II. MARCO TEORICO

CAPITULO I

2.1.1 La Ancianidad

2.1.1.1 **Definición**:

La ancianidad es una etapa normal de la vida del hombre; aunque no existe un suficiente acuerdo acerca del momento en el que "inicia" esta etapa de la vida, un gran número de especialistas coinciden que la tercera edad "ancianos jóvenes" empieza de los 60 hasta los 75 y la cuarta etapa "ancianos mas viejos" va desde los 75 en adelante [1]

El envejecimiento se produce con la edad y es el resultado de una compleja interacción de los procesos biológicos, sicológicos y sociales de cambio. El envejecimiento, en una perspectiva amplia, es complejo de desarrollo humano, ya que abarca la vida desde su concepción hasta la decadencia de los últimos años con sus procesos de cambio durante la juventud, la madurez y edad adulta[2]

La tercera edad es sobre todo un valor en sí por el hecho mismo de la vida que se prolonga, y la vida es un don de Dios. Y que con el pasar del tiempo acumula especiales talentos gracias al patrimonio de experiencia, conocimientos y enseñanzas de los que el anciano es custodio[3].

El envejecimiento se puede comprender también desde tres enfoques:

2.1.1.2 Enfoque biológico

[1] Cfr..es.catholic.net/sacerdotes/228/2513/articulo.php?id=24097-70k
[2] Cfr: DOMINGUEZ, Oscar, la vejez nueva edad social, editorial Andrés Bello.
[3]Cfr: Carta del papa Juan Pablo II a los ancianos. WWW.multimedia.org./.docs/dooo794

Especialistas en esta disciplina definen el envejecimiento desde un enfoque que analiza la duración de la vida del organismo, y está caracterizado normalmente por el desarrollo, maduración y finalmente la senectud. El envejecimiento seria un proceso involuntario que opera acumulativamente con el paso del tiempo.

Además, afirman que el envejecimiento es algo así como el deterioro del organismo maduro, lo cual depende del tiempo y de una serie de cambios intrínsecos irreversibles. Con el paso del tiempo empieza a aumentar la incapacidad para hacer frente a la tensión del ambiente y el aumento de la posibilidad de morir.

2.1.1.3 Enfoque psicológico

La psicología no define el envejecimiento en general, puesto que hay funciones que se incrementan y otras que se deterioran. Consideran que el envejecimiento se produce en relación a las condiciones genéticas, como también a las condiciones ambientales.

2.1.14. Enfoque sociológico

No se dan definiciones del envejecimiento porque son vistas como procesos dialécticos, entre una dimensión individual y una dimensión social y por otra parte no puede darse un mismo fenómeno de envejecimiento ya que el contexto histórico nunca se repite[4].

Se puede decir que el envejecimiento abarca una parte considerable de la población mundial se trata de personas que salen de los circuitos productivos, pero disponiendo aún de grandes recursos y de la capacidad de participar en el bien común.

[4] MORAN, García Eduardo, psicología del desarrollo II compilación y adaptación 1997 Biblioteca del prenoviciado salesiano.

La vejez es un fenómeno complejo que incluye aspectos de orden individual, social, cultural, físico, y psicológico; no depende sólo de la edad de las personas, no puede estudiarse sólo en función de criterios de orden cronológico.

La vejez se ha definido como pérdida de autonomía ante obsolescencias e incapacidades físicas, mentales y sociales, esto conlleva a una dependencia de las personas de edad avanzada con respecto a la familia, la economía y la sociedad en general[5].

Las diferentes teorías que a continuación se detallan nos ayudaran a tener una idea mas clara acerca del envejecimiento.

2.1 .2 Teorías del envejecimiento biológico

El tema del envejecimiento físico ha llevado a muchos a la investigación y ha sido motivo de controversias, y han surgido ciertos interrogantes:

¿Tiene que envejecer la gente? ¿Podría continuar permanentemente joven? ¿Existe un reloj biológico que controla la longevidad de la gente, por lo que resulta a muchos vivir mas del tiempo destinado?; aunque todavía no existen respuestas, diversas teorías han intentado explicar las causas del envejecimiento físico[6].

2.1.2.1 Teoría de la herencia

La duración de la vida está establecida por la herencia. El ciclo vital de una especie es determinada por características genéticas que han evolucionado a lo largo de generaciones, de modo que cada especie tiene su propia expectativa de la vida, de modo que unos viven más tiempo y otros menos. En la vida humana la herencia juega un papel muy importante, así, los niños cuyos padres y abuelos tuvieron una larga vida, estos también tendrán una vida prolongada; esto obedece a que estos

[5] www.vicariato depastoral.org/cardenal/ancianos/ancianos-5htm enfoque sociológico del anciano
[6] IBID. RICE, F.Philip, desarrollo humano; estudio del ciclo vital, 2da.edición, México, p 519

heredan algunos rasgos, como una mayor resistencia a enfermedades, que les permite tener una larga vida[7].

2.1.2.2 La teoría genética.

La teoría genética se basa en el hecho de que los animales procedentes de ciertos troncos genéticos viven más que otros. En los seres humanos consideran que, la edad a la que fallecieron los padres y los abuelos, sin considerar las muertes accidentales, constituyen un índice de esperanza de vida de los descendientes. Por estas razones, científicos de la genética creen que para comprender el envejecimiento es necesario entender el código genético que determina nuestra longevidad. Pero en los seres humanos resulta difícil, si no imposible, distinguir entre los factores genéticos y el estilo de vida o incluso los factores como el régimen o el entorno[8]. En efecto, los padres y los hijos no sólo tienen genes semejantes sino que también presentan una misma tendencia a nutrirse de la misma manera, a vivir en ambientes comparables y a adoptar los mismos hábitos sanitarios[9].

Otros estudios de esta teoría atribuyen el envejecimiento físico a una programación genética, en donde cada organismo vivo contiene alguna relación biológica interna que regula el proceso del envejecimiento. Estos mecanismos pueden estar en todas las células o en grupos especiales de células dentro del cerebro, las mismas que limitan su reproducción, y que habiendo llegado a cierto límite se da un deterioro que le conduce al individuo a la muerte. Otros consideran que a nivel interno se da una mutación interna de genes, que interfieren con el funcionamiento normal de las células. Cuando estas mutaciones alcanzan un nivel elevado, sobreviene la muerte[10].

Sin embargo ninguna de estas teorías genéticas propuestas para determinar sobre el envejecimiento físico posee una evidencia suficiente para ser considerada de naturaleza concluyente. Sino que el envejecimiento es causado por varios

[7] IBID. Desarrollo humano, teoria de la herencia, p 520
[8] MORAN, García Eduardo, psicología del desarrollo II compilación y adaptación 1997 Biblioteca del prenoviciado salesiano
[9] www.monografias.com/trabajos14/administ-procesos/.shtmlproce
[10] BARON, Roberto A. Desarrollo Humano, adolescencia, Adultez y vejez. 3ra.edición, impreso en México ,pg.386

mecanismos diferentes y que se da una interacción compleja entre factores ambientales y genéticos.

2.1.2.3 La teoría del envejecimiento celular.

Esta teoría considera que algunas células como las del cerebro y del sistema nervioso nunca se reproducen, otras lo hacen en un número finito de veces. El científico Hayflick (1970), estudió el envejecimiento de células vivas mantenidas en cultivos. Encontró que los tejidos de los pulmones se multiplican rápidamente, al principio cada 24 horas, a medida que progresa el tiempo de las duplicaciones, las células no logran duplicarse y empiezan a morir. Otras células del cuerpo se duplican un menor número de veces; en fin, el envejecimiento está programado por la capacidad limitada de células para remplazarlas[11].

Además, considera que el envejecimiento es el resultado de la muerte de un creciente número de células del cuerpo humano, como el ADN (Acido desoxirribonucleico) es responsable de ciertos procesos del metabolismo y de la reproducción de células, toda pérdida de información o toda codificación deficiente de las células determinadas por un defecto de la molécula de ADN pueden provocar la muerte de las células.

Los programas de funcionamiento del ADN no son las únicas causas de la muerte celular. La acumulación de desechos en las células y la reducción de la tasa de oxidación celular provocan igualmente una pérdida de función y la muerte celular. Cuanto más se acumulan éstos en la célula, más se acentúa el proceso de degradación. Pues, tales cambios celulares son fácilmente apreciados a medida que se envejece. Sin embargo, no es seguro que estas modificaciones sean las causas que determinen el envejecimiento; sino que sólo fuera el *resultado* de otros procesos físicos asociados con él.

Está centrada en la pérdida de información que sufren las células del cuerpo a nivel de la molécula ADN. La muerte de un elevado número de células del

[11]IBID, desarrollo humano, sobre el envejecimiento celular, p 519

cuerpo es el desencadenante último. El ADN, es el responsable de una serie de procesos metabólicos y de la reproducción de células; los defectos en esta molécula del ADN pueden producir la muerte de las células. Además, la acumulación de desechos en las células, reducción de la tasa de oxigeno celular, etc.… esto hace compatible con otras teorías[12].

2.1.2.4 La teoría del desgaste.

Esta teoría hace una comparación el agotamiento del organismo del ser humano con el de una máquina que ha trabajado por muchos años y sufre desgaste. Aquí, parece ser un factor importante el metabolismo . Por ejemplo los animales con una desnutrición modesta o animales de sangre fría que viven a temperaturas inferiores a lo normal, tienden a vivir más tiempo porque su metabolismo se hace más lento[13].

A pesar de que las partes del cuerpo acaban por desgastarse. Sin embargo, la actividad y los ejercicios físicos pueden influir en la salud y en la longevidad puesto que ejerce un efecto sobre la duración de las partes del cuerpo.

2.1.2.5 Teoría de los desechos o escoria metabólica

Esta teoría hace referencia a que el envejecimiento es producto de la acumulación nociva de sustancias en las diversas células del cuerpo, lo cual interfiere en el normal funcionamiento de los tejidos. Una de estas es el colágeno proteína fibrosa asociada al tejido conceptivo, se acumula en la mayor parte de de los órganos, tendones, piel y vasos sanguíneos y que si se elimina lo hace gradualmente. Como el colágeno se endurece con el tiempo, los tejidos que lo contienen pierden elasticidad ocasionando el deterioro de las funciones de los órganos[14].

[12] MORAN, Eduardo, psicología del desarrollo, compilación y adaptación, 1997. Quito Pg 129

[13] IBID. desarrollo humano. teoría del desgaste, p 520

[14] IBID, desarrollo humano; teoría sobre los desecho, p 520

2.1.2.6 La teoría del debilitamiento del sistema inmunológico.

El envejecimiento obedece a un proceso por el cual el sistema inmunológico rechaza sus propios tejidos a través de la producción de anticuerpos auto-inmunes. Al parecer el sistema de defensa del cuerpo se vuelve contra sí mismo y atacar algunas de sus partes, como si fueran invasores extranjeros[15].

Cuando penetran sustancias extrañas al cuerpo el sistema inmunológico produce anticuerpos para neutralizar sus efectos. Cuando los anticuerpos responden a mutaciones que ocurren en el interior del cuerpo, su reacción es auto inmune y su resultado es la autodestrucción. Con el paso del tiempo aparece una serie de materiales imperfectos que se convierten en una amenaza para los tejidos normales. El sistema inmunológico se vuelve además menos eficaz en su lucha contra la enfermedad; en las personas de edad, disminuyen los mecanismos corporales de defensa, pueden, sucumbir más fácilmente a las enfermedades.

Aunque este debilitamiento del sistema inmunológico puede explicar ciertas enfermedades fatales y algunas formas de degeneración, no cabe admitir que lo justifique todo.

Es posible que a través de esta teoría conduzca al descubrimiento del método que permita retrazar y modificar el proceso del envejecimiento.

2.1.2.7 Las teorías de las modificaciones del sistema endocrino.

Esta teoría señala que una de las transformaciones más evidentes y mejor documentadas que modifican el organismo que envejece consiste en el debilitamiento de los ovarios los cuales, tras la menopausia, dejan de producir estrógeno. Numerosos investigadores consideran esta transformación y las demás

[15] IBID, desarrollo humano; sistema inmunológico, p 520

modificaciones del sistema endocrino como una de las principales causas que contribuyen al envejecimiento. Según esta teoría, el envejecimiento podría ser resultado de una modificación de la producción de la liberación de los cuerpos químicos en el organismo[16].

Resulta difícil precisar si las modificaciones endocrinas son la causa o el efecto del envejecimiento.

2.1.2.8 Teoría del desequilibrio homeostático

Esta teoría intenta explicar la incapacidad del cuerpo para mantener su equilibrio fisiológico vital. Por ejemplo el cuerpo pierde gradualmente su capacidad de mantener la temperatura apropiada, durante la exposición al calor o al frío, pierde la capacidad de mantener el nivel de azúcar en la sangre. Tiene dificultad para adaptarse al estrés emocional, por ello muchas personas ancianas mueren poco después que sus cónyuges. Es probable que esta teoría sea la mas general del envejecimiento y proporcione el vínculo mas cercano entre los aspectos fisiológicos del envejecimiento.

2.1.2.9 *Teoría de la mutación*

Intenta describir lo que sucede cuando células corporales desarrollan mutaciones. Las tasas de mutaciones genéticas se incrementan con la edad, esto obedece a radiaciones que dañan el material genético y acortan la vida de los órganos en proporción con la cantidad de daño genético producido.

El funcionamiento celular es controlado por el material genético contenido en el ADN. La mayor parte de las mutaciones son dañinas, las células mutadas funcionan con menos eficacia y los órganos compuestos por dichas células se vuelven ineficientes y senescentes.

[16] IBIP. desarrollo humano, sistema endocrino, p 520

Hasta ahora ninguna de las teorías explica los sucesos complejos que ocurren durante el envejecimiento. El envejecimiento involucra una serie de procesos que producen cambios dependientes del tiempo en un organismo. Además de los factores hereditarios y los cambios intrínsecos (que ocurren desde el interior) el organismo es afectado desde a contaminación ambiental: bacterias, virus y otros, los cuales reducen la capacidad de diversos órganos para continuar funcionando[17].

2.1.2.10 La teoría de los desechos.

Algunos investigadores de esta teoría, creen que la vejez viene acompañada de una disminución de la capacidad de eliminación, seguida de una acumulación de desechos que perjudican no sólo la actividad celular normal, sino el mismo proceso de purificación. Además, el funcionamiento normal quedaría debilitado por la acumulación de subproductos inútiles emanados de nuestras propias funciones corporales[18].

Envejecer no es lo mismo que enfermarse, es un proceso a través del cual el individuo va sufriendo ciertos cambios en los órganos y sistemas que tienen su repercusión en la persona misma. Al respecto podemos enunciar:

- Pérdida total de determinadas funciones reproductoras de la mujer.
- Cambios funcionales secundarios a estructurales –función renal por pérdida de neuronas.
- Cambios funcionales por alteración estructural demostrable.
- Cambios secundarios por fracaso de los sistemas de control puestas por exceso –secreción de ADH (hormona cerebral).

[17] IBID. desarrollo humano, teoría de la mutación, p 519

[18] www.monografias.com/trabajos11/teosis/teosis.shtm, teoría de los desechos

Especialistas han demostrado que el envejecimiento produce alteraciones en diferentes sistemas del organismo, así, tenemos:

Sistema Nervioso:

- Disminución del número de células nerviosas, mayor en algunas áreas como el hipocampo.
- Disminución del peso y tamaño del cerebro.
- Aumento de tamaño de los ventrículos.
- Reducción de las células nerviosas y el flujo sanguíneo cerebral.

Una de las funciones que con mayor frecuencia se deteriora en los ancianos, tanto por el envejecimiento como por el efecto de las enfermedades sobre el sistema nervioso es la memoria, o sea, la capacidad para retener y recordar experiencias vividas, lo cual es necesario para desarrollar una vida independiente y productiva. La mayoría de las personas al envejecer se quejan de una mayor frecuencia de olvidos cotidianos, sin embargo estos olvidos cotidianos no interfieren en la vida diaria de las personas[19].

2.1.3 Teorías psicosociales del envejecimiento

Esta teoría intenta explicar las diversas dimensiones del proceso del envejecimiento.

2.1.3.1 Teoría de la separación

A medida en que la gente se aproxima y entra en la vejez tiende a separarse social y sicológicamente del ambiente. Los adultos mayores tienden a alejarse por voluntad propia de las actividades sociales y a involucrarse menos con otras personas. Al mismo tiempo se aíslan para refugiarse en sus propios pensamientos y sentimientos. Tienen más tiempo para dedicarse a actividades, valores e ideas que consideran importantes.

[19]www.monografias.com/trabajos 27.profesor-novel.shtml. teoría de los desechos

Esta teoría ha sido impugnada por muchos críticos, quienes argumentan que no es universal, inevitable o inherente al proceso de envejecimiento; pues muchos ancianos nunca se retiran sino que mantienen una vida activa y productiva. Pues lo que produce más satisfacción en los ancianos es la oportunidad de continuar en actividad[20].

2.1.3.2 Teoría de la actividad

El mantener un estilo de vida activo tiene un efecto positivo produce bienestar y satisfacción en los ancianos. Lo cual es necesario que tenga una imagen personal positiva, cuando han cesado sus roles, deben ser remplazados los sentimientos de declinación e inutilidad.

Psicólogos y gerontólogos sociales dan un apoyo parcial a esta teoría; pues consideran que la simple actividad no mantiene automáticamente el sentimiento de autovaloración, sobre todo cuando las actividades en la actualidad son menos importantes que los roles que se han dejado.

2.1.3.3 Teoría de la personalidad y el estilo de vida

Todavía no se habla mucho sobre la psicología de la teoría de la personalidad del anciano y según la escuela de psicología cognitiva, que trata de explicar la forma en que el individuo percibe el mundo que le rodea, estima que la conciencia es uno de los factores esenciales en la determinación del comportamiento.

Para el científico Neugarten, existen cuatro tipos de personalidad: integrada, con coraza defensiva, pasiva-dependiente y desintegrada.

2.1.3.3.1 Personalidad integrada

Esta a su ves esta dividida en tres tipos de personalidad que son: los *reorganizadores* - sustituyen las actividades antiguas por nuevas y diversas; *los centrados* - tienen una *personalidad integrada* y de alta satisfacción en la vida son selectivos y obtienen mayor placer en sus roles; los individuos *desligados* -

[20] IBID. Desarrollo humano. teoría sobre la separación, p632.

tienen una personalidad integrada y de alta satisfacción en la vida, pero su actividad es baja y se han alejado voluntariamente de sus roles.

2.1.3.3.2 La personalidad con una coraza defensiva

Estos tienen dos tipos de personalidad: los *asiduos* - el envejecimiento representa una amenaza por lo que los individuos se esfuerzan por mantener tiempo como les sea posible y dicen: "seguiré trabajando hasta el final" o "en la medida en que uno se mantengan ocupado las cosas saldrán bien". Los del grupo *restringido* - manejan sus pérdidas limitando sus interacciones sociales, sus energías y se cierran a la experiencia, esto les proporciona una satisfacción en la vida.

2.1.3.3.3 Los individuos pasivo-dependientes –

Pueden ser buscadores de auxilio o apáticos. Los *buscadores de auxilio* - suelen ser dependientes y se sienten satisfechos con personas en quien apoyarse o pueden satisfacer sus necesidades emocionales. Los *apáticos* - son personas que se aíslan, tienen poca actividad y tiene poca satisfacción[21].

2.1.3.3.4 Los desintegrados o desorganizados -

Muestran graves defectos en sus funciones sicológicas, pérdida de control emocional y deterioro de los procesos de pensamiento.

2.1.3.4 Teoría del intercambio

El intercambio social consiste en la satisfacción psicológica y gratificante de necesidades. Martín (1971) utilizó esta teoría para describir los patrones dentro de la familia. Los ancianos mantienen recursos económicos que los jóvenes necesitan o que pueden ofrecer servicio valioso como cuidar a niños. Otros suplican que los visiten y se ven obligados a pagar un alto precio. Sus familiares los visitan pero como obligación o carga[22].

[21] IBID.desarrollo humano, personalidad del anciano, p633
[22] IBID. Desarrollo humano, teoría del intercambio p633

2.1.3.5 Teoría de la construcción social

Según Kuypers y Besgtson, la gente puede cambiar el sistema y romper el ciclo por medio de tres tipos de acción: es necesario eliminar la idea de que el trabajo es fuente única de valor. La gente necesita ser juzgada por su carácter, personalidad y humanitarismo. Es preciso mejorar los servicios sociales, de vivienda, de atención médica y la condición financiera de los ancianos.

Por último los ancianos necesitan ser quienes determinen las políticas y programas sociales que los afecten. Esto les permitirá desarrollar mayor confianza y sentimiento de auto valoración, manteniendo así su poder social y su competencia personal[23].

El envejecer es un fenómeno natural, inherente a la finitud biológica del organismo humano. Las características de la sociedad son las que condicionan tanto el promedio de años de sus habitantes, como su calidad de vida durante los años de la vejez. Así, es como las características de la sociedad condicionan la cantidad y calidad de vida[24].

La concepción del envejecimiento como un proceso social, se puede mirar desde diversos enfoques; destacándose así, el *abordaje sociológico*, que analiza a la sociedad y centra su atención en el estudio de las características de la sociedad y en la forma en que éstas configuran similares oportunidades y condiciones de vida para los adultos mayores. Otro enfoque es de *índole más psicológica*, cuya unidad de análisis son los individuos que envejecen, hace hincapié en la manera en que estos enfrentan su proceso de envejecimiento. Así, vemos que el enfoque psicosocial, se interesa por la forma en que los individuos entendidos como miembros de una categoría social, encaran su envejecimiento dentro de un contexto social que los condiciona.

De acuerdo con ella, el envejecimiento es un proceso individual de adaptación a condiciones cambiantes provenientes del propio organismo, del medio social o de ambos, cuyo carácter dependerá de cómo se encaren y resuelvan los problemas.

[23] IBID, desarrollo humano, teoría sobre la construcción social, p635
[24] www.monografias.com/trabajos 27.profesor-novelshtml. teoría sobre la construcción social.

Se considera que el adulto mayor tiene un buen nivel de bienestar cuando es capaz de enfrentar los cambios que ocurren en su organismo y en su medio social con un grado de adaptación adecuado, es decir, de aceptación, respuesta y de satisfacción personal.

El envejecer no es solo una condición social, sino también un proceso individual. La persona que envejece debe enfrentar condiciones cambiantes, tanto de su propio organismo como del medio social en que vive. Cada individuo es artífice de su destino personal, puesto que elabora una forma peculiar de pensar, sentir y actuar su vejez dentro del marco definido por su sociedad.

Finalmente se puede decir que el envejecimiento es un proceso normal de la vida, que se caracteriza por modificaciones involutivas de orden anatómico, fisiológico, neurológico y psíquico.

2.1.4 Características

En esta etapa del adulto mayor no hay características comunes muy unificadas, cada persona evoluciona de una forma peculiar y única. Se puede encontrar gente de 60 años muy brillante y con buenas condiciones físicas o todo lo contrario. Sin embargo se puede identificar las características de orden físico, mental, emocional y social[25].

2.1.4.1 Aspecto físico:

- Una baja general del proceso metabólico
- Deterioro de las articulaciones
- Reflejos mas lentos
- Circulación mas débil, frío en las manos y en los pies
- Cambios en la adaptación muscular de la vista
- Pérdida o disminución de la audición

[25] DOMINGUEZ, Oscar, la vejez nueva edad social, editorial Andrés Bello pp,14-15

- Cambios en la piel mas seca y amarilla
- Menor seguridad en el equilibrio
- Pérdida de los dientes
- Cambios circulatorios, paredes de las arterias mas espesas
- Cansancio en los músculos del corazón

2.1.4.2 Aspecto mental

- Cambios en el tejido cerebral debido a los cambios en la circulación
- Lapsos en la memoria
- Irritabilidad debido a los cambios producidos por la arteriosclerosis

2.1.4.3 Aspecto emocional

- Una falta de adaptación, una inadecuación producida por la perdida o disminución de la importancia personal, por la incapacidad para adaptarse a la reducción de los ingresos, por la dificultad para desarrollar las actividades normales y no es tomado en cuenta por los demás para las decisiones importantes.
- temor al futuro, a dejar el hogar, incapacidad para aceptar los cambios, cualesquiera que sea.
- falta de motivaciones para hacer las cosas;
- disminución de su estatus, mientras siente la necesidad de ser considerado una persona como todos.

2.1.4.4 Aspecto social

- reducción marcada de la competencia social, por el abandono progresivo de sus responsabilidades, profesionales, sociales y familiares, consecuencia del proceso des-socialización que lo presiona hacia el aislamiento y la soledad [26] Es más dependiente de los demás, esto generalmente a partir de su cesación del trabajo.

[26]Cfr: GOYA, Benito, formación integral a la vida consagrada pg.275-276)

.

- Cae fácilmente en la soledad, sobre todo cuando no tiene en que distraerse y la depresión.
- Tiende caer en la más profunda depresión por el fracaso en la realización personal**.**

2.1.5 Valores del anciano

2.1.5.1 La gratuidad -

La cultura dominante calcula el valor de nuestras acciones según los parámetros de una eficacia que ignora la dimensión de la gratuidad. El anciano que vive el tiempo de la disponibilidad, puede hacer caer en cuenta a una sociedad demasiado ocupada la necesidad de romper con una indiferencia que disminuye, desalienta y detiene los impulsos altruistas.

2.1.5.2 La memoria –

Las generaciones más jóvenes van perdiendo el sentido de la historia y con esto la propia identidad. La caída del sentido histórico puede imputarse también a un sistema de vida que ha alejado y aislado a los ancianos, poniendo obstáculos al diálogo entre las generaciones.

2.1.5.3 La experiencia -

Parece ser que los adelantos de la ciencia y la técnica hubiese haber remplazado la utilidad de la experiencia de la vida acumulada por los ancianos alo largo de toda la existencia. Esto no debe desanimar a la tercera y cuarta edad ya que tienen mucho que decir a la las futuras generaciones y mucho que compartir con ellas.

2.1.5.4 La independencia -

Nadie puede vivir solo - sin embargo el individualismo y el protagonismo dilagantes ocultan esta verdad. Los ancianos en busca de compañía protestan contra una sociedad en la que los más débiles se echan al abandono, llamando así la atención de la naturaleza social del hombre y la necesidad de restablecer la red de relaciones interpersonales y sociales.

2.1.5.5 Una visión mas completa de la vida –

La tercera edad es la edad de la sencillez, de la contemplación. Los valores afectivos, morales y religiosos que viven los ancianos constituyen un recurso indispensable para las sociedades, las familias y las personas. Van del sentido de la responsabilidad a la amistad, a la no búsqueda del poder, a la prudencia en los juicios, a la paciencia, a la sabiduría, de la interioridad, al respeto de la creación, a la edificación de la paz. El anciano capta más bien la superioridad del ser, respeto al hacer y al tener.

Las sociedades humanas serán mejores si saben aprovechar los valores de la vejez[27].

2.1.6 Roles sociales del envejecimiento

Los roles sociales para los adultos mayores reflejan de alguna forma sus vidas. Los roles familiares son el resultado de las actuales realizaciones durante muchos años como miembros de una familia. Las tensiones transmitidas durante generaciones forman parte del vínculo que une a las generaciones, tanto en los buenos tiempos como en los malos. Existe reciprocidad en la vida, una unión derivada del compartir, celebrar, reír y llorar juntos.

La familia ha experimentado cambios como descenso en el tamaña, la menor cantidad de hijos, provocado por el mayor numero de divorcios, de segundos matrimonios y el numero cada vez mayor de mujeres en la población activa, de padres solteros y de familias unipersonales, esto hará que se produzcan adaptaciones en los adultos mayores. A medida que la sociedad responde a estos cambios culturales, es posible que las personas mayores ayuden en la continuidad que sostendrá el crecimiento y la estabilidad de la familia.

La familia ofrece a las personas mayores muchos papeles como: el cuidar a un padre delicado mayor de 80 años, ejercer como abuelo, el cuidado de los nietos. Los roles de los abuelos en el cuidado de sus nietos, oscilan entre la

[27] Cfr. WWW. Multimedia .org./doc/dooo794. dignidad del anciano y su misión en el mundo.

diversión cariñosa y el juego y un tipo de interacción distante y formal. Su rol con frecuencia esta en el cuidado o protección de sus nietos. En algunos casos han acudido a los tribunales para proteger a sus nietos de los malos tratos o el abandono y han ganado su custodia[28].

Su rol lo asumen como una sensación de continuidad de la familia y de cumplimiento. Esta es la edad en que los abuelos disfrutan de la vida y del amor; aman y tienen una relación intima con sus nietos y lo hacen con bastante mayor libertad que cuando interactuaban con sus propios hijos. Disfrutan con su pareja de una forma mas romántica que cuando eran mas jóvenes.

Esta relación con sus nietos ofrece una oportunidad a los propios hijos, ahora padres de contemplar a sus hijos de una forma especial.

[28] IBID. Desarrollo humano, rol del anciano. p 573

II CAPITULO

2.2.2 DIGNIDAD DEL ANCIANO Y SU MISIÓN EN LA IGLESIA Y EN EL MUNDO

En un mundo, donde la persona vale lo que produce, cuesta mucho buscar la dignidad y el puesto de valoración para el anciano. La Iglesia se ha mantenido solidaria hacia las clases sociales más débiles y marginadas, como es el caso de la valoración y respecto que se promueve hacia el anciano.

2.2.2.1. SENTIDO Y VALOR DE LA VEJEZ

Al hablar de la tercera edad, vemos que se trata de un estereotipo muy diversificada, pues los ancianos no son un grupo humano homogéneo y la viven de modos diferentes. Hay quienes captan el significado de la vejez en el transcurso de su existencia humana; la viven no sólo con serenidad y dignidad, sino como un tiempo de nuevas oportunidades de desarrollo y empeño; otras consideran a la vejez como un trauma.

Existen personas que, con el paso de los años, asumen actitudes que van desde la resignación pasiva hasta la rebelión y el rechazo desesperado. Y otras que se encierran en sí mismas y colaboran con el proceso de la propia degradación física y mental[29].

Las facetas de la tercera y de la cuarta edad son variadas ya que cada persona es diferente, pues, cada persona prepara la propia manera de vivir la vejez durante toda la vida. Se podría decir que la vejez crece con la persona. La calidad de la vejez dependerá sobre todo de la capacidad del hombre de apreciar su sentido y su valor, desde un ámbito meramente humano como el de la fe. Para lo cual, es necesario, situar la vejez en el marco de un designio preciso de Dios que es amor, y vivirlo como una etapa del camino a través del cual, Cristo, nos lleva a la casa del

[29]www.humanitas.cl/index.html.

Padre[30]. Sólo a la luz de la fe, firmes en la esperanza que no engaña[31], seremos capaces de vivirla como don y como tarea, de manera verdaderamente cristiana. Se puede decir que este es el secreto de la juventud espiritual que la persona humana, debe cultivar a pesar de los años.

Es preciso rectificar la imagen negativa de la vejez, desde una tarea cultural y educativa que comprometa a todas las generaciones. Es necesario, ayudarles a captar el sentido de la edad, a apreciar sus propios recursos y así superar la tentación del rechazo, del auto-aislamiento, de la resignación a un sentimiento de inutilidad, de la desesperación. Por tanto es necesario preparar a las futuras generaciones, en un contexto humano, social y espiritual, a fin de que toda persona pueda vivir con dignidad y plenitud esa etapa de la vida[32].

En su mensaje a la Asamblea mundial sobre los problemas del envejecimiento de la población, Juan Pablo II afirmaba: «La vida es un don de Dios a los hombres, creados por amor a su imagen y semejanza>. Así, la dignidad sagrada de la persona humana lleva a valorizar todas las etapas de la vida. De modo que el hombre es llamado a una plenitud de vida, que va más allá de su existencia terrena, es decir a participar de la vida misma de Dios[33].

Si no se valora la vida de un niño desde el momento de su concepción es imposible, valorizar verdaderamente la vida de un anciano. Pues la vida es un bien inalienable y sagrado que debemos respetar y cuidar en todas sus formas, puesto que solo le pertenece a Dios, y el sabe hasta cuando nos da.

La presencia de tantos ancianos en el mundo es considerado como un don, una riqueza humana y espiritual nueva; un signo de los tiempos que, si se comprende en toda su plenitud, y se sabe acoger, puede ayudar al hombre actual a recuperar el sentido de la vida, que va mucho más allá de los significados contingentes que le atribuyen el mercado, el Estado y la mentalidad reinante.

---

[30] Cf. Jn.14,2 Biblia de América
[31] Cf.Rom5,5 Biblia de América
[32] **www.humanitas.cl/cgi-bin/emailit/emailit.cgi**
[33] Carta Encíclica Evangelio de la Vida, de Juan Pablo II, colección 23.Centro Salesiano de Pastoral. n.2

2.2.2.2 EL ANCIANO EN LA BIBLIA

En la Sagrada Escritura, la vejez está rodeada de veneración. Es justo no pedir ser privado de la vejez y de su peso; al contrario reza así: "Eres tu, Oh señor, mi esperanza, mi confianza desde mi juventud, y ahora en la vejez y en la canicie no me abandones oh Dios, para que yo anuncie tu potencia, a todas las generaciones tus maravillas.

"*Respeta al anciano*" (Lv 19,32) las Escrituras nos enseñan que la estima al anciano es una ley: «*Ponte en pie ante las canas, y honra a tu Dios*». Además: «*Honra a tu padre y a tu madre*» (Dt 5,16). Es una delicadísima exhortación en favor de los padres, especialmente en la edad senil, (Ecl.3,1-16), y termina con una afirmación muy grave: «*Quién desampara a su padre es un blasfemo, un maldito del Señor quien maltrata a su madre*». Es necesario, educar a las futuras generaciones, para que no ignoren ni marginen a los ancianos; puesto que adultos y ancianos tienen necesidad los unos de los otros.

Nuestros antepasados nos han transmitido de generación en generación la obra que el Señor a realizado en tiempos antiguos (Sal 44 [43], 2)

A Moisés en la zarza ardiente, Dios se le presenta así: «*Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob*» (Ex 3,6). Dios pone su propio nombre junto al de los grandes ancianos que representan la legitimidad y la garantía de la fe de Israel. Así, el hijo, el joven recibe a Dios siempre y sólo a través de los padres, de los ancianos. Los patriarcas Vivían su propia experiencia de Dios, esto era el patrimonio de los ancianos, la razón de su juventud espiritual y de su serenidad ante la muerte.

"*En la vejez seguirán dando fruto*" (Sal 92 [91], 15). En la edad senil también se manifiesta la potencia de Dios, a pesar de que esta este marcada por límites y dificultades. «*Dios ha escogido lo que el mundo considera necio para confundir a los sabios; ha elegido lo que el mundo considera débil para confundir a los fuertes; ha escogido lo vil, lo despreciable, lo que no es nada a los ojos del mundo para anular a quienes creen que son algo. De este modo, nadie puede presumir delante de Dios*» (1 Cor 1,27-28). El designio de salvación de Dios se cumple también en la fragilidad de los cuerpos ya no joven, débil, estéril e impotente. Así, del vientre

estéril de Sara y del cuerpo centenario de Abrahán nace el Pueblo elegido[34]. Y del vientre estéril de Isabel y de un viejo cargado de años, Zacarías, nace Juan el Bautista, precursor de Cristo. Incluso cuando la vida se hace más débil, el anciano tiene motivos para sentirse instrumento de la historia de la salvación: "Le haré disfrutar de larga vida, y le mostraré mi salvación" (Sal 91 [90], 16), promete el Señor[35].

"Ten en cuenta a tu Creador en los días de tu juventud, antes de que lleguen los días malos y se acerquen los años de los que digas: «No me gustan» (Eclo 12,1)

El salmista nos recuerda, la vida pasa en un soplo y no siempre es suave y sin dolor: "Setenta años dura nuestra vida, y hasta ochenta llegan los más fuertes; pero sus afanes son fatiga inútil, pues pasan pronto, y nosotros nos desvanecemos" (Sal 90 [89], 10). Las palabras de Qohélet, que hace una larga descripción, con imágenes simbólicas, de la decadencia física y de la muerte, pintan un triste retrato de la vejez. La Escritura nos llama aquí a no hacernos ilusiones acerca de una edad que lleva a malestares, problemas y sufrimientos. Durante toda nuestra existencia debemos mirar hacia Dios, puesto que Él es el punto de llegada hacia el cual hay que dirigirse siempre, pero sobre todo en el momento del miedo que sobreviene cuando se vive la vejez como un naufragio.

"Abrahán expiró; murió en buena vejez, colmado de años, y fue a reunirse con sus antepasados" (Gn 25,7)

Este pasaje es un reflejo del mundo actual contemporáneo que ha olvidado la verdad sobre el significado y el valor de la vida humana, verdad grabada por Dios, desde el principio, en la conciencia del hombre, y, con ella, el sentido pleno de la vejez y de la muerte. La muerte ha perdido su carácter sagrado, su significado de cumplimiento. Se hace lo posible para que pase inobservada, para que no altere nada. Los ancianos, muere cada vez menos en casa y más en hospitales o en una institución, lejos de la propia comunidad humana. El hombre actual, como anestesiado ante las representaciones diarias de la muerte que dan los medios de

[34] cf. Rom 4,18-20
[35] www.humanitas.cl/index.html.

comunicación social, hace lo posible por no afrontar una realidad que le produce turbación, angustia y miedo. Entonces, inevitablemente, se queda solo ante la propia muerte. Pero el Hijo de Dios hecho hombre trastocó en la cruz el significado de la muerte, abriendo de par en par al creyente las puertas de la esperanza: "Yo soy la resurrección y la vida….", "El que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y todo el que esté vivo y crea en mí, jamás morirá" (Jn 11,25-26). Jesús nos dice que la muerte, ya no es condena, ni necia conclusión de la vida, sino la revela como el tiempo de la esperanza viva y cierta del encuentro cara a cara con el Señor.

"Enséñanos a calcular nuestros días, para que adquiramos un corazón sabio"[36] Según la Biblia, uno de los carismas de la longevidad, es la sabiduría; pero la sabiduría no entendida como los años vividos ni la experiencia adquirida, sino mas bien, un don de Dios, que el anciano debe acoger y proponerse como meta, para alcanzar esa sabiduría del corazón que permite vivir con sentido de responsabilidad, el tiempo que la Providencia concede a cada cual. Lo esencial de esta sabiduría es el descubrimiento del *sentido* más profundo de la vida humana y del *destino* trascendente de la persona en Dios.

Esto es importante no solo para los ancianos sino para los jóvenes, puesto que todos estamos llamados a orientar su propia vida sin perder de vista la única cosa necesaria[37]

" A ti, Señor, me acojo; no quede yo avergonzado para siempre"[38]

Este salmo es una de las muchas oraciones de ancianos que se encuentran en la Biblia y que dan testimonio del que busca al Señor. La oración es el camino real para una comprensión de la vida según el espíritu, propia de las personas ancianas. La oración es un servicio, un ministerio que los ancianos pueden ejercer para bien de toda la Iglesia y del mundo. Incluso los ancianos más enfermos, o inmovilizados, pueden orar. La oración es su fuerza, la oración es su vida. A través de la oración

---

[36] Sal 90 [89], 12

[36] cf. Lc 10,42
[36] Cf.Sal 71 [70], 1

[38] Cf: salmo 31(30)

Participan en los dolores y en las alegrías de los demás, y pueden romper la barrera del aislamiento, salir de su condición de impotencia. La oración es un tema central, y de él se pasa a la cuestión de cómo un anciano puede llegar a ser contemplativo. Un anciano agotado, en su cama, es como un monje, un ermitaño: con su oración puede abrazar al mundo entero.

Sabemos que nada es imposible para Dios, por eso considero que una persona que haya vivido en plena actividad pueda volverse contemplativa. Ciertos momentos de la vida pueden producirse aperturas que benefician a toda la comunidad humana. Y la oración es la apertura por excelencia, pues no hay renovación, incluso social, que no nazca de la contemplación. El encuentro con Dios a través de la oración introduce en los pliegues de la historia una fuerza que conmueve los corazones, los anima a la conversión y a la renovación y, de este modo, se convierte en una potente fuerza histórica de transformación de las estructuras sociales.

En el Nuevo Testamento, encontramos a S. Joaquín y Santa Ana, a quienes se los recuerda como los padres de María; justamente Joaquín y Ana, son quienes preparan la venida del Mesías acogiendo a María como don de Dios y arca de la Salvación. A su vez ellos son acogidos y venerados por la familia de Nazaret que se convierte de este modo en modelo de atenta asistencia hacia ellos. Que con su ejemplo en nuestra sociedad cada familia en todos sus componentes sepa custodiar, revelar y comunicar el amor[39].

Si tenemos ancianos en su casa, debemos ayudarlos a acercarse al Señor, colaborar en darle el gozo de alabar a su creador. Debemos amarlos, respetar sus canas, no tomar en cuenta sus desalientos, porque cuando ya no este presente físicamente, añoraremos su presencia física, y nos reprocharemos, ¿por qué no lo ayude?, tan bueno que era.

"*Juventud y pelo negro, vanidad*"[40], La Biblia nos llamar siempre la atención sobre la caducidad de la vida y del tiempo, que pasa inexorablemente, a

[39] Ibid. www.humanitas.cl/index.html.

[40] Ecl.11, 10

veces con un realismo descarnado: ¡Vanidad de vanidades! ¡Vanidad de vanidades, todo vanidad! (Qo 1, 2). A pesar de este realismo desencantado, la Escritura conserva una visión muy positiva del valor de la vida. El hombre es un ser creado "a *imagen de Dios*"[41] y cada edad tiene su belleza y sus tareas. Más aún, la palabra de Dios muestra una gran consideración por la edad avanzada, hasta el punto de que la longevidad es interpretada como un signo de la benevolencia divina[42]. Con Abraham, del cual se subraya el privilegio de la ancianidad, dicha benevolencia se convierte en promesa: *"De ti haré una nación grande y te bendeciré. Engrandeceré tu nombre; y sé tú una bendición. Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a quienes te maldigan. Por ti se bendecirán todos los linajes de la tierra"*[43]. Junto a él está Sara, la mujer que vio envejecer su propio cuerpo pero que experimentó, en la limitación de la carne ya marchita, el poder de Dios, que suple la insuficiencia humana. Moisés es ya anciano cuando Dios le confía la misión de hacer salir de Egipto al pueblo elegido. Las grandes obras realizadas en favor de Israel por mandato del Señor no las lleva a cabo en su juventud, sino ya entrado en años. Entre otros ejemplos de ancianos, quisiera citar la figura de Tobías, el cual, con humildad y valentía, se compromete a observar la ley de Dios, a ayudar a los necesitados y a soportar con paciencia la ceguera hasta que experimenta la intervención finalmente sanadora del ángel de Dios[44]; también la de Eleazar, cuyo martirio es un testimonio de singular de generosidad y fortaleza[45].

El Nuevo Testamento, inundado de la luz de Cristo, nos ofrece asimismo figuras elocuentes de ancianos. El Evangelio de Lucas comienza presentando una pareja de esposos de avanzada edad[46], Isabel y Zacarías, los padres de Juan Bautista. A ellos se dirige la misericordia del Señor[47]; a Zacarías, ya anciano, se le anuncia el nacimiento de un hijo. Lo subraya él mismo: "yo soy viejo y mi mujer avanzada en edad".

Durante la visita de María, su anciana prima Isabel, llena del Espíritu Santo, exclama: "Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno"(*Lc* 1, 42).Al

[41] cf. *Gn* 1, 26
[42] cf. *Gn* 11, 10-32
[43] cf. *Gn* 12, 2-3
[44] cf. *Tb* 3, 16-17
[45] cf. 2 *Mac* 6, 18-31
[46] Cf. *Lc*1, 7. 18
[47] cf. *Lc* 1, 5-25. 39-79

nacer Juan Bautista, Zacarías proclama el himno del Benedictus, en la que en salsa a la misericordia y la bondad del Señor que ha tenido con el y su pueblo. Estos ancianos son admirados, por su profundo espíritu de oración.

En el templo de Jerusalén, María y José, que habían llevado a Jesús para ofrecerlo al Señor o mejor dicho, para rescatarlo como primogénito según la Ley, se encuentran con el anciano Simeón, que durante tanto tiempo había esperado la venida del Mesías. Tomando al niño en sus brazos, Simeón bendijo a Dios y lleno de gozo exclamo: *"Ahora, Señor, puedes, según tu palabra, dejar que tu siervo se vaya en paz."*[48]. Junto a él encontramos a Ana, una viuda de ochenta y cuatro años que frecuentaba asiduamente el Templo y que tuvo en aquella ocasión el gozo de ver a Jesús. Observa el Evangelista que se puso a alabar a Dios, "y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención de Jerusalén"[49].

Al Anciano Nicodemo, que era miembro del Sanedrín, y que visita a Jesús por la noche para que no lo vean. Jesús le revelará que el Hijo de Dios es Él, venido para salvar al mundo[50]. Nicodemo aparece nuevamente en el momento de la sepultura de Cristo, cuando, llevando una mezcla de mirra y áloe, vence el miedo y se manifiesta como discípulo del Crucificado[51]. Esto nos recuerda cómo el Señor, en cualquier época de nuestra vida, nos llama a cada uno a aportar con nuestros propios talentos. El servicio al Evangelio no es una cuestión de edad, sino es una invitación del Señor que hace a todos.

Pedro ya anciano fue llamado a dar testimonio de su fe con el martirio. Un día, Jesús le había dicho: "*cuando eras joven, tú mismo te ceñías, e ibas adonde querías; pero cuando llegues a viejo, extenderás tus manos y otro te ceñirá y te llevará adonde tú no quieras"*[52]. Estas palabras me deben llevarnos a sentir muy profundamente la necesidad de tender las manos hacia las de Cristo, obedeciendo su mandato "Sígueme"[53] , que no cesa en invitarnos.

[48] Lc2,29
[49] *Lc* 2, 38
[50] cf. *Jn* 3, 1-21
[51] cf. *Jn* 19, 38-40
[52] Cf. *Jn* 21, 18
[53] Cf. *Jn* 21, 19

El Salmo 92 [91], parece sintetizar los maravillosos testimonios de ancianos que encontramos en la Biblia, proclama: "*El justo crecerá como una palmera, se alzará como un cedro del Líbano; En la vejez seguirá dando fruto y estará lozano y frondoso para proclamar que el Señor es justo*"[54]. El apóstol Pablo, haciéndose eco del Salmista, escribe en la carta a Tito: "*que los ancianos sean sobrios, dignos, sensatos, sanos en la fe, en la caridad, en la paciencia, en el sufrimiento; que las ancianas asimismo sean en su porte cual conviene a los santos; para que enseñen a las jóvenes a ser amantes de sus maridos y de sus hijos*"[55].

La vejez es presentada a la luz de la enseñanza y según la terminología propia de la Biblia, como un "*tiempo favorable*" para la culminación de la existencia humana y forma parte del proyecto divino sobre cada hombre, como ese momento de la vida en el que todo confluye, permitiéndole de este modo comprender mejor el sentido de la vida y alcanzar la sabiduría *del corazón.*

La ancianidad venerable según el libro de la Sabiduría no esta en los años vividos, sino que la sabiduría es para el hombre la prudencia, y la edad provecta, una vida inmaculada"[56]. Es la etapa definitiva de la madurez humana a través de la cual se manifiesta, la bendición divina[57].

2.2.2.3 LA IGLESIA Y LOS ANCIANOS

La Iglesia, lugar donde las distintas generaciones están llamadas a compartir el mismo proyecto del amor de Dios, en una relación de intercambio mutuo de los dones que cada cual posee por la gracia del Espíritu Santo. En este intercambio los ancianos transmiten valores religiosos y morales lo cual representa un rico patrimonio espiritual para la vida de las comunidades cristianas, de las familias y del mundo.

---

[54] Cf. Sal.92.13, 15-16
[55] Cf. *Tit.2, 2-5*
[56] Cf. Sab.4, 8-9
Las citas anteriores están tomadas de la Biblia de América, la casa de la Biblia, Madrid. España 1994
[57] www.mercada.org/lideres/08H.M.htm-126k

La edad avanzada requiere de la atención de toda la Iglesia, y la forma más efectiva es a través de la comunidad de fe. La manera en que la comunidad de fe, se relacione con las personas de edad que forman parte de su comunidad reconociendo su presencia, motivando sus contribuciones, respondiendo a sus necesidades, y proveyendo oportunidades apropiadas para su crecimiento espiritual, esto es un signo de la salud y madurez espiritual de la comunidad.

La práctica religiosa ocupa un lugar importante en la vida de las personas ancianas, puesto que favorecer una apertura especial a la trascendencia. Su participación, en las asambleas litúrgicas; el cambio decisivo en muchos ancianos que se acercan de nuevo a la Iglesia después de años de alejamiento, y el espacio que se da a la oración: ésta representa una aportación invaluable al capital espiritual de oraciones y sacrificios del cual la Iglesia se beneficia abundantemente y que ha de revalorarse en las comunidades eclesiales y en las familias[58].

La religiosidad de las personas ancianas, vivida en forma sencilla, y profunda, por hombres y mujeres, esta determinada en mayor o menor intensidad por su modo de vivir la fe en las etapas anteriores de la vida.

Los sufrimientos, las limitaciones de enfermedad, y las pérdidas vinculadas con esta fase de la vida se consideran como un signo de Dios, ciertamente no benévolo, más bien como un castigo. La comunidad eclesial tiene la responsabilidad de purificar ese fatalismo, haciendo evolucionar la religiosidad del anciano y dando una perspectiva de esperanza a su fe.

La catequesis tiene el papel fundamental de disolver la imagen de un Dios implacable, llevando al anciano a descubrir el Dios del amor. El conocimiento de la Escritura, la profundización en las verdades de nuestra fe, la meditación sobre la muerte y resurrección de Cristo, alimentara en el anciano su amor hacia el Padre. Su participación en la oración litúrgica y sacramental de la comunidad cristiana y compartir su vida, esto le ayudará al anciano a comprenderá cada vez más, que el

[58] **www.humanutas.cl/cgi-bin/emaillit/emailit.cgi.**

Señor no permanece indiferente ante el dolor del hombre ni ante el peso de su propia vida.

Desde tiempo pasados, la Iglesia, a estado preocupada en brindar una atención pastoral adecuada a los adultos mayores; pero hoy se hace más urgente y necesaria, debido al aumento progresivo de este sector de la población y el creciente abandono que sufren las personas mayores de parte de la sociedad, e inclusive, hasta de sus propias familias.

La Iglesia tiene el deber de anunciar a los ancianos la buena noticia de Jesús que se revela a ellos como se reveló a Simeón y a Ana, los anima con su presencia y los hace gozar interiormente por el cumplimiento de las esperanzas y promesas que ellos han sabido mantener vivas en sus corazones[59].

La Iglesia debe dar la posibilidad a los ancianos de encontrarse con Cristo, ayudándoles a redescubrir el significado de su propio Bautismo, por medio del cual han sido sepultados con Cristo en la muerte, para que así, como Cristo ha resucitado de entre los muertos por el poder del Padre, así también ellos lleven una vida nueva[60], y encuentren el sentido de su propio presente y futuro. La esperanza, en efecto, hunde sus raíces en la fe en esa presencia del Espíritu de Dios, «que resucitó a Jesús de entre los muertos» y hará revivir nuestros cuerpos mortales[61] . La conciencia de una nueva vida en el Bautismo hace que en el corazón de una persona anciana no desfallezca, como el asombro del niño ante el misterio del amor de Dios manifestado en la creación y en la redención.

La Iglesia debe procurar, que los ancianos adquieran una viva conciencia de la tarea que les ha sido confiada, de llevar al mundo el Evangelio de Cristo, revelando a todos el misterio de su perenne presencia en la historia. También hacerlos conscientes de la responsabilidad que se desprende, para ellos, de ser testigos privilegiados ante la comunidad humana cristiana de la fidelidad de Dios, que mantiene siempre sus promesas al hombre.

[59] cf. *Lc* 2, 25-38
[60] *Rom* 6, 4
[61] *Ibíd.* 8, 11

2.2.2.4 Hacia una ancianidad digna

En el tiempo en que vivimos es necesario tener una visión integral del ser humano, que nos ayude a comprender y respetar la dignidad de la persona en todos los momentos de su existencia y en todas las fases de su vida. Al hablar de los adultos mayores, lamentablemente tenemos que hacer un diagnóstico que nos hace constatar el abandono, el desprecio, la infravaloración, la pobreza y la falta de reconocimiento de los derechos que tienen estas personas en medio de la sociedad.

La dignidad abarca la existencia de la persona en su totalidad, en contraste con muchos ambientes sociales donde, el hombre vale en cuanto produce. Cuando se termina la capacidad productiva material, se desecha la persona.

La ancianidad es una etapa normal de la vida. Se inscribe en el contexto de una existencia a la que hemos sido llamados por pura bondad y dignidad de Díos, que nos ha creado a su imagen y semejanza[62]. Las características materiales y físicas de este momento de la vida nos hacen pensar a veces en seres disminuidos, pobres, incapaces y dignos de lástima por la enfermedad, el abandono y otras manifestaciones similares.

"La razón mas alta de su dignidad esta en su vocación ala comunicación con Dios" GS.19

Sin embardo, no podemos olvidar que todo ser humano, desde su concepción hasta su muerte, conserva la altísima dignidad de ser un hijo de Díos, y esta siempre inclinado a entrar en comunión con El. Además a poseer unos valores, cualidades y posibilidades que son parte de su identidad personal.

El adulto mayor o anciano se valora por lo que él es y no por los criterios de discriminación que emplea una sociedad marcada por el utilitarismo y la productividad. Detrás de sus arrugas y de su piel curtida hay una historia, un proyecto de vida que aún no ha llegado a su final y que avanza con unas

[62] Gn1, 26

características propias: La gratuidad, la memoria, la experiencia, la interdependencia y una visión más completa de la vida. Carismas que hacen del adulto mayor un ser importante para la humanidad y que nos obliga a reconocerle sus derechos y a rodearlo con nuestro cariño.

El tiempo en que vivimos nos exige tener una visión integral del ser humano, que nos permita comprender y respetar la dignidad de la persona en todos los momentos de su existencia y en todas las fases de su vida. Cuando nos referimos a los adultos mayores, lamentablemente tenemos que hacer un diagnóstico que nos hace constatar el abandono, el desprecio, la infravaloración, la pobreza y la falta de reconocimiento de los derechos que tienen estas personas en medio de la sociedad.

Como cristianos, reconocemos que la dignidad abarca la existencia en su totalidad, en contraste con muchos ambientes sociales donde, el hombre vale en cuanto produce. Cuando se termina la capacidad productiva material, se desecha la persona.

La ancianidad es una etapa de la vida. Se inscribe en el contexto de una existencia a la que hemos sido llamados por absoluta bondad y dignidad de Díos, creador. Las características materiales y físicas de este momento de la vida nos hacen pensar a veces en seres disminuidos, pobres, incapaces y dignos de lástima por la enfermedad, el abandono y otras manifestaciones similares. Sin embardo, no podemos olvidar que todo ser humano, desde su concepción hasta su muerte, conserva la altísima dignidad de ser un hijo de Díos, de poseer unos valores, cualidades y posibilidades que son parte de su identidad personal. El adulto mayor o anciano se valora por lo que él es y no por los criterios de discriminación que emplea una sociedad marcada por el utilitarismo y la productividad.

Detrás de sus arrugas y de su piel curtida hay una historia, un proyecto de vida que aún no ha llegado a su final y que avanza con unas *características propias: La gratuidad, la memoria, la experiencia, la interdependencia y una visión mas completa de la vida*. Lo que hacen del adulto mayor un ser importante para la humanidad y que nos obliga a reconocerle sus derechos y a rodearlo con nuestro cariño.

El adulto mayor es el *depositario de la memoria colectiva*. En muchas culturas se le venera como el sabio, pues la vida y la experiencia le han permitido acumular sabiduría, en el pleno sentido de la palabra, es decir, aquella capacidad de afrontar la vida con criterios firmes, serenos y acertados. Un ejemplo lo tenemos en la Sagrada Escritura, allí encontramos un grupo de ancianos respetables que han recibido de Díos un encargo en favor de su pueblo. (Juan Pablo II, en Carta a los ancianos).

El diálogo generacional, tan importante, se ve afectado por la imposibilidad de reconocer la dignidad del adulto mayor. Las nuevas generaciones deben comprender que la historia es una y única, que es forjada con el esfuerzo abnegado de todos y que el mundo que reciben tiene detrás de sí una cantidad de seres que se han esforzado por construir una sociedad diferente.

Sentimos el compromiso de crear una conciencia clara de respeto y acogida. Honrar a los ancianos supone un triple deber hacia ellos: acogerlos-asistirlos y valorar sus cualidades

Presenta la vida espiritual en términos de cuatro llamadas específicas: a la santidad, a la comunidad, al servicio y a la madurez cristiana. Aquí nos enfocamos en cómo las personas mayores podrán experimentar y responder a estas llamadas, especialmente a la llamada a la santidad, que abarca a todas las otras y las dirige a la sabiduría.[6] Esta sabiduría es una señal de madurez cristiana. Al hacer esto, nos basamos en nuestras propias experiencias pastorales así como en las reflexiones y visiones que personas de edad han compartido con nosotros.

2.2.2.5Llamada a la comunidad

Las personas se santifican en comunidad. Para la mayoría de la gente, incluyendo las personas de edad, la comunidad primaria es la familia. Muchos se regocijan en unión con su círculo familiar: hijas e hijos, yernos y nueras, nietos, bisnietos y sobrinos. Transmiten a su familia la herencia cultural mediante los cuentos, celebraciones y rituales. Se preocupan por el divorcio de un hijo o por el contacto de uno de sus nietos con la violencia y los estupefacientes. Algunos se encuentran en situaciones inesperadas, tales como cuidando a un miembro familiar

de edad; y al otro lado del círculo de la vida, en la espera de un nieto. Con frecuencia son un punto de estabilidad en medio del cambio, un ejemplo de firmeza en la fe, profundizada por las alegrías y dolores de cabeza de la vida familiar. Para muchos, estas son experiencias profundas del amor y cuidado de Dios.

Algunos viven la alegría especial de ser abuelos. Liberados de las responsabilidades de ser padres día a día, dan a las familias jóvenes el regalo de una atención con tiempo y sin prisas. Con la experiencia de los años pueden seguir motivando a sus hijos para que desarrollen nuevas destrezas o talentos, y a tomar decisiones importantes en su vida[63].

Algunos están aislados de los miembros de su familia; en muchos casos los hijos adultos se han mudado de casa, para atender a sus nuevos compromisos. Los ancianos, después de muchos años de actividad familiar normal, se sienten solos, incluso abandonados por aquellos a quienes más aman.

Muchas personas de edad regresan a las parroquias y a los grupos de base para encontrar la comunidad que necesitan. Como familia de familias, la parroquia conecta a las personas de edad con los demás y con otras generaciones. La parroquia debe provee de alimento espiritual y sacramental así como oportunidades sociales y de servicio a sus feligreses. Especialmente durante los tiempos de transición la gente necesita el apoyo de una comunidad que se interese por ellos, ya que podrían sentirse cohibidos para buscarla ellos mismos.

Finalmente, la comunidad de fe puede ser suelo fértil en el cual florezcan amistades que den vida. Aquí se encuentran con mucha frecuencia hombres y mujeres que comparten sus valores y experiencias –gente que entiende las pérdidas y los temores especiales de las personas de edad, pero cuya fe los fortalece y los motiva a seguir adelante. Esas nuevas amistades, pueden alivianar las preocupaciones y multiplicar las alegrías de la vida

[63] www.nccbuscc.org/publishing/orderinf.shtml.

2.2.2.6 Llamada a la santidad

A todos sus discípulos, en todas las etapas de la vida, Cristo hace un llamamiento a la santidad: « Sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto»[64] Los ancianos también, en el transcurso de los años que puede apagar impulsos y entusiasmos, deben sentirse más que nunca llamados a medirse con los horizontes fascinantes de la santidad cristiana.

Mientras todos somos llamados a la santidad, a "una unión más íntima con Cristo",[7] los asuntos espirituales asumen con frecuencia una mayor importancia para las personas de edad. Muchos tienen mas tiempo y espacio para reflexionar más profundamente y actuar con una visión y fundamento moral más amplio. Para las personas mayores, la misa diaria es el centro de su vida espiritual y el punto de partida para ganar la compañía de muchos compañeros. Algunos son llamados a un tipo de oración conocida como oración contemplativa, en la cual las palabras dan paso a escuchar a Dios atenta y serenamente. El deterioro de los sentidos que puede ocurrir en la edad avanzada, y que con frecuencia se ve como algo sólo negativo, de hecho puede algunas veces fomentar la contemplación.

Muchas personas de edad experimentan un renovado entusiasmo por aprender y buscan integrarse a grupos de estudio bíblico, a comunidades de base o a programas para formación en la fe del adulto.

Al envejecimiento también puede implicar una "crisis de sentido". En la edad avanzada el ser humano comienza a pensar en que si la vida le ha marcado alguna diferencia en la vida de alguien, si ésta tiene sentido; esto puede tener alguna reminiscencias o le ayude a entrar en una etapa de revisión de su vida. Esto les permitirá recordar los sucesos del pasado y las relaciones en su vida, reconociendo lo que es bueno y constructivo, y dejando a un lado los errores y las fallas. Puesto que no pueden cambiar los sucesos del pasado, pueden pedirle a Dios que les ayude a cambiar sus actitudes y la percepción de ellos; puede ser que algunas de las fallas del pasado, sean vistas ahora, como hechos de los cuales aprendieron. Es posible que

[64] Cf: *Mt* 5, 48

el compartir con personas difíciles les ha enseñado a tener paciencia y a respetar los diferentes puntos de vista.

Revisar el pasado puede llevarlos a la acción en el presente. Les permitirá descubrir la necesidad de reconciliación: de buscar el perdón y extenderlo a otros. Descubrirán que Dios, tiene una nueva tarea para ellos. Un talento esperando ser desarrollado, o una cualidad demasiado valiosa para ser jubilada, pueden llevarlos a realizar actividades creativas y fructíferas.

Desafortunadamente, los cambios más grandes en la vida de edad avanzada a menudo incluyen pérdidas: del cónyuge o de un hijo adulto; de amigos, la casa, la salud, o la identidad profesional; y, finalmente, la propia vida. Ese despojo de tantas cosas tan queridas, es un proceso doloroso, que inclusive parece ser inexorable, especialmente en los años avanzados. Sin embargo, esto puede ser una preparación natural para la muerte –el último despojo de las cosas externas- y la vida eterna en el cielo.

Encarar la propia mortalidad significa reconocer que la muerte es parte de la vida. Cada una de las demás fases de la vida –niñez, adolescencia, juventud y madurez se han vivido con la expectativa de la siguiente fase. La siguiente fase después de la vejez, no importa lo larga y rica que sea, es la vida eterna. Las personas de edad desarrollan un aprecio más profundo "porque la vida de los fieles [del Señor] cambia, no termina".[8] La vejez es un tiempo en el que uno aprende a aceptar el último cambio en la vida, llamado muerte. Es la entrada a la unión plena con Dios y reunión con los seres queridos. Desde ese portal, Cristo los llama a unir su sufrimiento y su muerte a los de Él, de tal manera que estos aspectos sean redentores. Tienen un propósito. Como dice San Pablo, "Así completo en mi carne lo que falta a los sufrimientos de Cristo, para bien de su cuerpo, que es la Iglesia". (Col 1:24)

Aunque que la muerte es la última pérdida, también queremos decir una palabra sobre dos pérdidas particulares en la edad avanzada.

Primero, es probable que ustedes estén preocupados por la declinación y la pérdida eventual de su salud. Tienen miedo de llegar a depender de otros, tal vez de convertirse en una carga. Podrían preocuparse por no poder comunicar sus deseos sobre asuntos importantes tales como los sistemas de apoyo. Indicaciones hechas temprano ayudarán a sus seres queridos a conocer sus deseos. Es posible también que estén preocupados por la posibilidad de perder su casa o de no tener los medios económicos para sostenerse durante una enfermedad crónica o en caso de incapacidad. Para algunos, estos sentimientos se convierten en algo sumamente abrumador hasta el punto que piden a otras personas que terminen con sus vidas.

Estas son preocupaciones serias en las que ustedes, los miembros de sus familias y amigos, y su comunidad de fe, deben trabajar seriamente para impedir que sucedan. Sobre este punto, sin embargo, queremos decirles esto: no hay nada malo con ser dependientes de otros; la interdependencia, no la dependencia, es un valor auténticamente evangélico. Desde el nacimiento hasta la muerte, nadie es verdaderamente independiente. Todos necesitamos de todos, unas veces más que otras. No tengan miedo de pedir o aceptar ayuda. Su dependencia puede ser una ocasión de gracia tanto para ustedes como para otros.

En segundo lugar, nos dirigimos a las personas que han enviudado: Sufrimos con ustedes la pérdida de sus cónyuges. Incluso en medio de la familia y de los amigos, sienten un vacío que nunca se llenará plenamente. Se pueden enfrentar a emociones conflictivas que hasta incluyen la cólera hacia el ser amado que se ha perdido, hacia uno mismo o hacia Dios. Entendemos que el primer año es especialmente difícil, dado que los cumpleaños y aniversarios traen a la mente memorias agridulces. Gradualmente los días buenos serán más que los malos, pero este proceso de sanación toma tiempo y paciencia. Aunque la interacción social puede ser difícil, les urgimos a que permanezcan en contacto con su comunidad de fe.

Muchas parroquias ofrecen grupos para los que están de duelo y otros grupos de apoyo para quienes han enviudado.

Muchos de ustedes nos han dicho que sobreponerse a su propio dolor es la cosa más difícil que han hecho. Hablan de darse cuenta de que si su propia vida continúa, Dios debe tener un plan y un propósito para ustedes. Ustedes sacan fuerza y rumbo de la oración, la Escritura y los sacramentos. Muchos encuentran un sentido renovado al acercarse a otras personas, especialmente a aquellos que han sufrido pérdidas similares. Tal vez estas palabras de uno de los Padres de la Iglesia los conforten:

Aquellos que amamos y perdimos, ya no están donde estaban antes.
Ahora están dondequiera que estamos nosotros.
–San Juan Crisóstomo

Crecer en santidad significa lidiar con las pérdidas inevitables de la vida. Dicho de modo más positivo: el crecimiento en la santidad conduce a la sabiduría. Aunque muchas culturas guardan reverencia por la sabiduría de las personas de edad, la sabiduría no viene automáticamente con la edad. Las experiencias de toda una vida han sembrado las semillas, pero éstas deben cultivarse por la oración y reflexión sobre esas experiencias a la luz del Evangelio. Con la gracia de Dios, al ir madurando, uno alcanza la sabiduría: nos damos cuenta de que venimos de Dios y hacia Él vamos. O como dijo San Agustín, "Nos hiciste Señor para ti y nuestro corazón no descansará hasta que descanse en ti".

La persona de "saber" siempre está en crecimiento, siempre aprendiendo. La gente con sabiduría está siempre conectando el pasado con el futuro. Las personas de edad comparten sus historietas, y al hacerlo, transmiten a las generaciones futuras lo que han aprendido, por medio de las palabras y el ejemplo. Su sabiduría no muere con ellos, sino que guía y enriquece a las generaciones por venir.

2.2.2.7 llamado al servicio

Las personas de edad tienen una responsabilidad, de acuerdo con su salud, habilidades y otras obligaciones, de asumir alguna forma de servicio a los demás. Tienen la oportunidad de devolver algo de lo que recibieron, de hacer una contribución grande a su propia Iglesia y comunidad, y al hacerlo, enriquecerán su vida. Ellos ya dieron un servicio generoso a los miembros de su familia y a otras personas. Ahora pueden continuar, y tal vez extender, el servicio para ayudar a responder a necesidades urgentes en la sociedad y en la Iglesia. Las posibilidades abundan, desde cosas sencillas como llevar algún vecino a ver al doctor, hasta servicios voluntarios más extensos en escuelas, centros de salud, albergues comunitarios y distribución de alimentos.

La parroquia tiene necesidades y los necesita para servir en el consejo parroquial, para dirigir los grupos de estudio de la Biblia, para enseñar a los jóvenes, para visitar a miembros de la parroquia que viven en centros de cuidados para la salud y para consolar a los que están de duelo.

En algunos grupos étnicos, las personas de edad juegan un papel importante en la motivación de los jóvenes para que entren a este servicio. Como lo expresa el Papa Juan Pablo II en su *Carta a los Ancianos*: "La Iglesia aún os necesita.... ¡El servicio al Evangelio no es una cuestión de edad!" (nos. 13, 7)

Incluso si se sienten débiles o están confinados a su hogar, su servicio a los demás puede continuar. Ahora tendrán el tiempo de admirar el dibujo de un niño o alabar una tarjeta de calificaciones escolares. Estará más disponible para hablar más honestamente con los miembros de la familia o con amistades que estén pasando por situaciones delicadas. Podrían sentir el llamado a orar por las necesidades de su parroquia, podrían rezar por sucesos que aparecen en los periódicos o que escuchan en las noticias. El ejemplo de la firmeza de su fe en medio del sufrimiento puede ser un regalo duradero para la familia y los amigos.

Nosotros también, podemos encontrar formas innovadoras en las cuales se puedan utilizar los dones y experiencia de las personas de edad.

Es importante incrementar las oportunidades para actividades intergeneracionales. Sirviendo de mentores a una persona joven es un buen ejemplo; y también en proyectos que combinan los talentos de varias generaciones. Las actividades intergeneracionales pueden promover el aprecio de los dones de cada generación y disminuir la falta de entendimiento y conflicto entre las generaciones. entre otros desafíos, el de encarnar el Evangelio en una nueva cultura de la vejez que se está gestando, entre otras cosas, por el aumento acelerado del grupo de población representado por las personas adultas mayores.

Multitud de hombres y mujeres de la tercera edad sufren el insoportable peso de la miseria, así como diversas formas de exclusión social, étnica y cultural; son personas humanas concretas e irrepetibles, que ven sus horizontes cada vez más cerrados y su dignidad desconocida.

Los adultos mayores que carecerán de seguridad social, servicios de salud, empleo, vivienda e ingreso durante los próximos diez años nos plantea la necesidad inmediata de una rectificación de rumbos en las políticas sociales y, sobre todo desde nuestra preocupación evangelizadora, del juicio ético sobre la situación de la ancianidad y del compromiso pastoral sociocaritativo, sobre todo en el seno mismo de las familias, apoyadas por la misma sociedad.

Necesitamos, desde ahora, cambiar urgentemente de mentalidad e incluir a las personas mayores en todos los aspectos de la vida y en la planeación del futuro de la vida de la Ciudad. En el fondo se trata de entender colectivamente, de manera vital, que la vejez forma parte de la vida humana y que así, por ejemplo, como hay en la Ciudad espacios urbanos específicamente para los niños, para los jóvenes; actividades propias para los menores, atendiendo a sus gustos y exigencias de bienestar y desarrollo humano, presencia infantil y juvenil en la familia y colectividad a través de su percepción de los problemas y participación en sus soluciones, así también las personas mayores deben estar presentes en la vida familiar, comunitaria y social para desarrollarse como tales, como personas ancianas y acceder a la participación, a la posibilidad de organizarse y a ejercer su derecho, entre otros, de afecto y seguridad social.

Se trata de aceptar y comprender, como experiencia cultural, el progresivo aumento de la vida, que es un signo de los tiempos muy relevante y que es necesario reconocer y evaluar en todas sus consecuencias culturales, sociales, morales y espirituales.

Preocupación de la Iglesia por la atención pastoral de los mayores es ciertamente antigua; pero se torna más urgente y necesaria en los últimos años debido al aumento de este sector de la población y al creciente abandono que sufren las personas mayores de parte de la sociedad, e inclusive, hasta de sus propias familias. En numerosas oportunidades el Santo Padre señaló la necesidad de «priorizar» y «centralizar» toda acción pastoral en la familia. El lugar de las personas mayores está en el seno de sus propias familias, y allí merecen una atención privilegiada por deber de gratitud y veneración. Recordamos que en las Sagradas Escrituras se presenta al anciano como símbolo de la persona rica en sabiduría y llena de respeto a Dios (Eclesiástico 25, 4-8). un hecho triste, pero real, la falta de preocupación -cuando no un verdadero abandono- que se da en muchas familias y comunidades en orden a la atención de sus mayores. Muchos son «excluidos» del trato normal con sus familiares; muchos son «marginados»
de la sociedad por las magras jubilaciones y pensiones que no responden a la «urgente necesidad de una justicia largamente esperada» (LP. n. 13); por las graves deficiencias en la atención de la salud; por la falta de viviendas dignas por internaciones en geriátricos que parecerían inspirados más frecuentemente en el lucro que por un verdadero espíritu de servicio.

Junto a estas tristes realidades también falta en gran medida una adecuada atención espiritual y religiosa. Es deber y misión de la Comunidad Eclesial llevar la «Buena Nueva» a sus miembros de más edad. Es necesario conocer la situación de su fe, pues «el anciano puede haber llegado a esa edad con una fe sólida y rica... otros viven una fe más o menos oscurecida y una débil práctica cristiana...; a veces el anciano llega a su edad con profundas heridas en el alma y en el cuerpo (Directorio General de Catequesis, n. 186). Cada una de estas situaciones requiere un acompañamiento particular para acrecentar la Fe y sostener la Esperanza en la Vida Futura.

Capitulo III

ESTADISTICA, ANALISIS E INTERPRETACION DE DATOS

3. POBLACION: ADULTOS MAYORES

SEXO: Femenino (18 = 90%) Masculino (2 = 10%)

EDAD:

de 55 – 60 años	9
de 61 – a 65 años	4
de 66 a 70 años	3
de 71 a 75 años	4

TOTAL: 20 Adultos mayores

3.1 DATOS GENERALES

1. ESTADO CIVIL

Cuadro y gráfico estadístico

Estado civil:		
. Soltera(o)	2	10%
. Casada(o)	9	45%
. Divorciada(o)	2	10%
. Viuda(o)	4	20%
. Unión Libre	1	5%
. Separada(o)	2	10%
Total	20	100%

Fuente: La Autora

6-05-2006

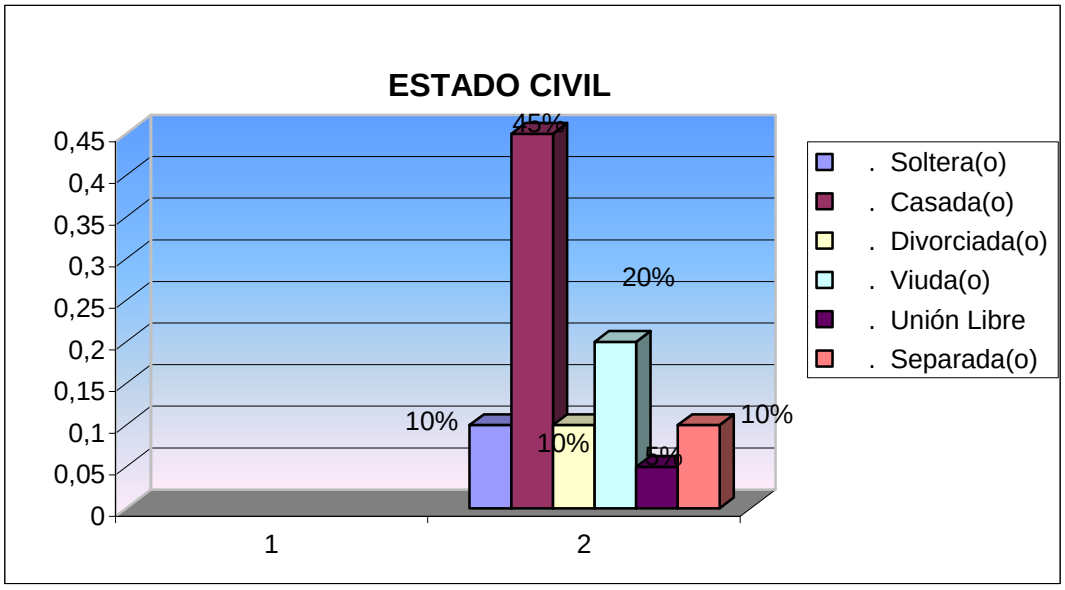

Gráfico N° 1 Fuente: La Autora

06-05-2006

Este cuadro nos muestra que los encuestados están formados por un 45% de personas casadas, un 20% son viudas(os), mientras que las solteras(os), separadas(os) y divorciadas(os) son un 30%, y en un 5% viven en unión libre.

3.2 NIVEL DE ESTUDIOS

Estudios realizados:	Particip.	Porcent
Primaria	12	60%
Secundaria	4	20%
Universidad (3er. Año)	1	5%
Ninguno	3	15%
Total	20	100%

Fuente: La Autora

06 -05-2006

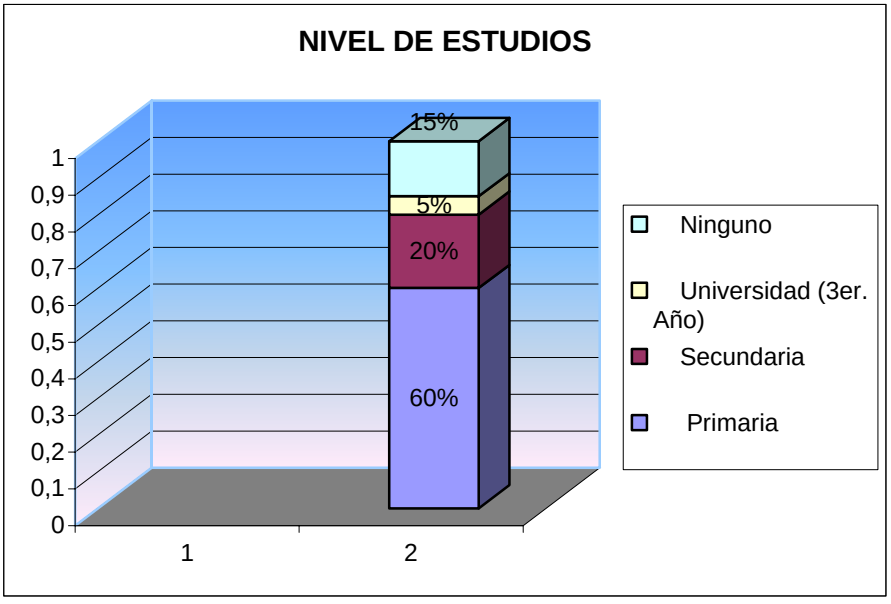

Gráfico N°2 Fuente: La Autora

06 -05-2006

Este cuadro nos muestra que el 60% de los encuestados han recibido instrucción primaria, pero, que en su mayoría, no han logrado terminar; un 20%

han recibido instrucción secundaria pero solo en los primeros años; solo un 5% han recibido educación superior, aunque no lograron terminarla y un porcentaje muy significativo del 15% no tiene ningún nivel de educación.

3. 3 SECTOR EN DONDE VIVEN

Área en dónde viven	Participantes	Porcentaje
. Manuelita Sáenz	12	60%
. San Alfonso	4	20%
. Nuevos Horizontes	3	15%
. Líderes	1	5%
Total	20	100%

Fuente: La Autora

6-05-2006

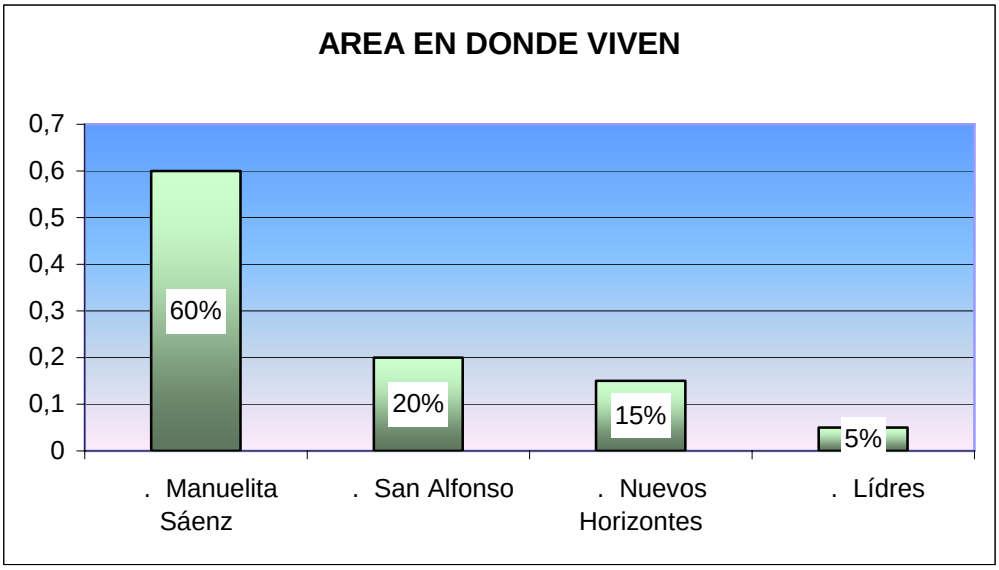

Gráfico N° 3

Fuente: La Autora

6-05-2006

Aquí nos muestra que el 60% de las personas encuestadas, viven en el barrio Manuelita Sáenz, el resto provienen de barrios cercanos: un 20% son de San Alfonso, un 15% de Nuevos Horizontes y un 5% son del sector de los Líderes.

. SITUACION SOCIAL FAMILIAR

3. 4. Pertenencia de la casa en la que viven

CASA DONDE VIVE	Part.	%
. Propia	8	40%
. Arrendada	9	45%
. Otros	3	15%
Total	20	100%

Fuente: La Autora

6-05-2006

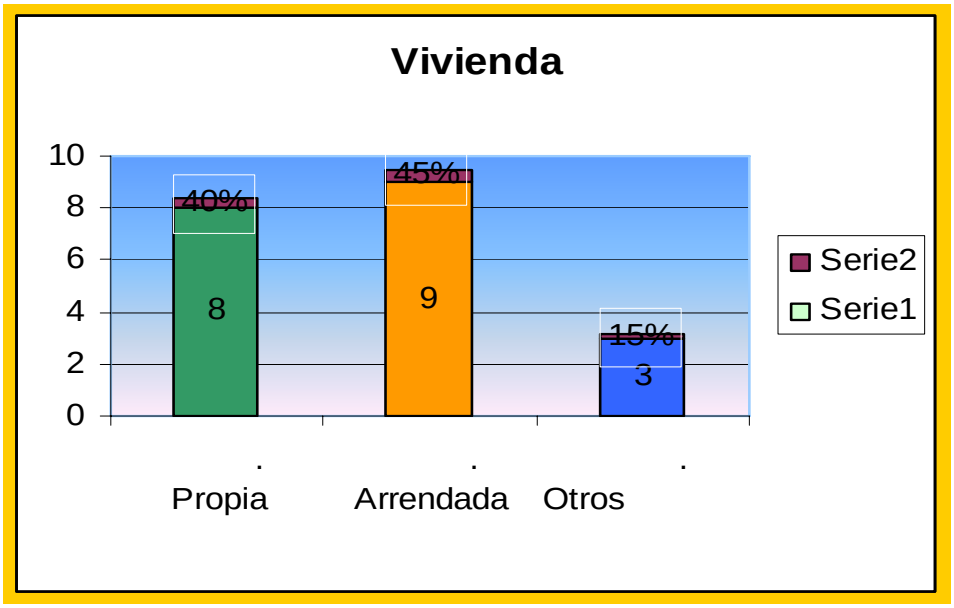

Grafico N° 4

Fuente: La Autora

6-05-2006

Este cuadro nos muestra que un 40%, poseen vivienda propia, aunque no estén legalizadas la propiedad del terreno, pero con lo particular, de que son casitas a medio terminar, mientras que un 45% viven en casas arrendadas y un 15% son prestada por su misma familia.

3.5. Personas con quienes viven

Vive con:	Part.	Porcent.
. Hijas(os)	3	15%
. nietos	5	25%
. Esposa(o)	2	10%
. Sola(o)	10	50%
Total	20	100%

Fuente: La Autora

6-05-2006

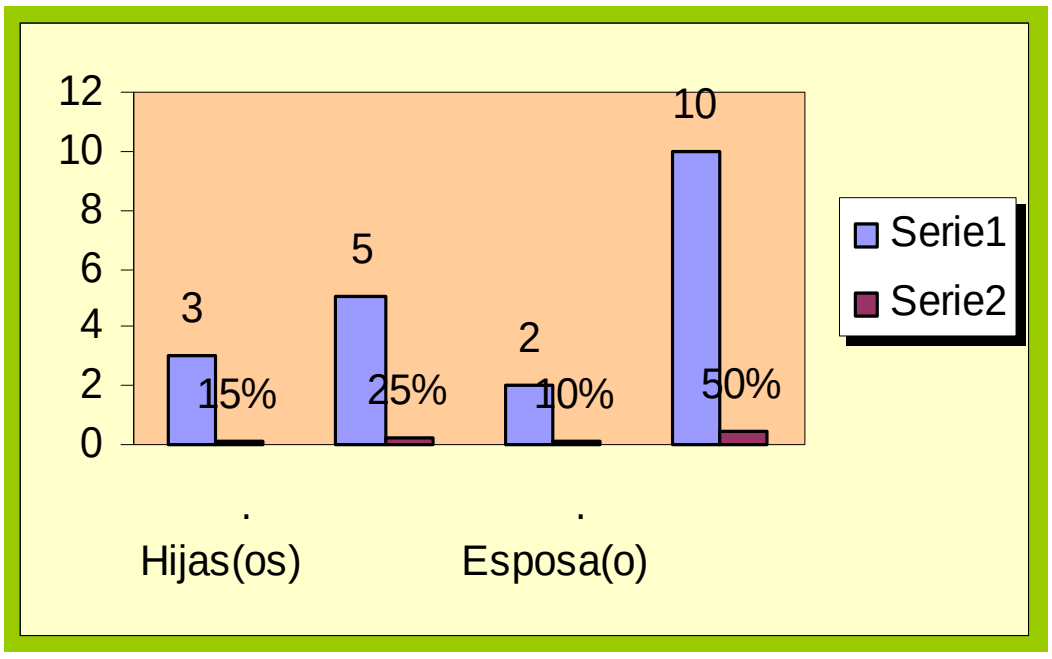

Gráfico N° 5

Fuente: La Autora

6-05-2006

Las personas participantes en la encuesta un 50% viven solos, un 25% viven con nietos, un 15% viven con hijos y un 10% con su cónyuge, lo que nos da a comprender que hay un alto porcentaje de personas adultas mayores que viven solas.

3. 6. Participación en las decisiones de la familia

Participación en las decisiones	Personas	Porcentaje
Si	8	40%
No	12	60%
Total	20	100%

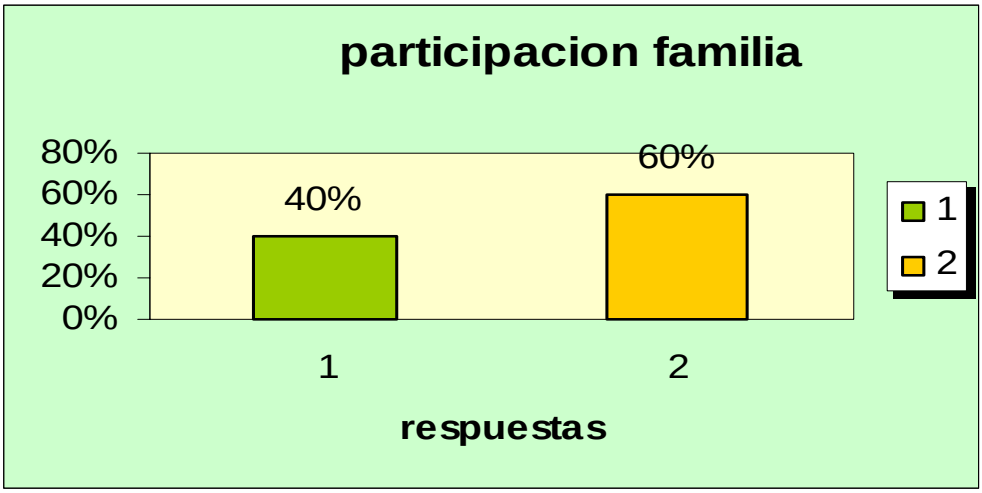

Gráfico N°6

Fuente: La Autora

6-05-2006

De las personas encuestadas solo un 40% tienen una participación en las dediciones familiares o por lo menos son tomados en cuenta; mientras que un 60% no participan en nada de la familia. Por lo que se deduce que los primeros todavía tienen ascendiente y autoridad en sus familias.

3.7 Visitas de familiares

Visitas de sus familiares:	Participantes	Porcentaje
Si	12	60%
. No	8	40%
Total	20	100%

Fuente: La Autora

6-05-2006

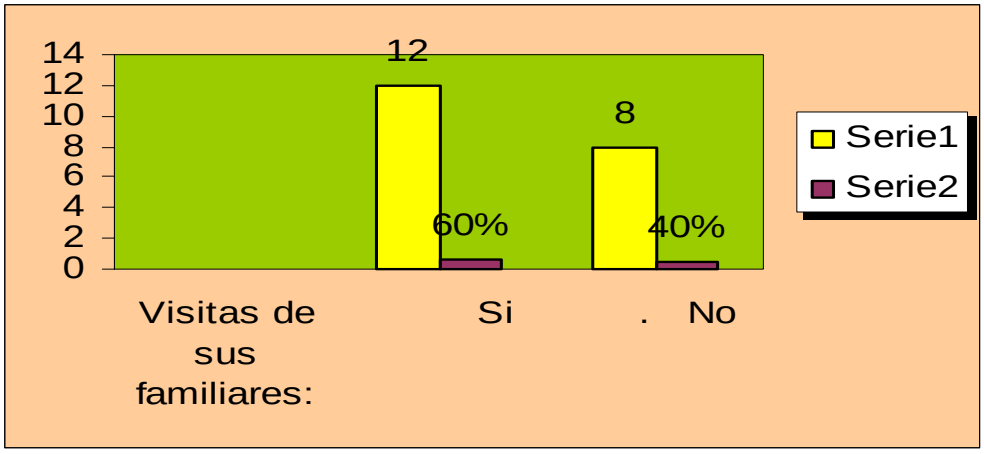

Gráfico N° 7

Fuente: La Autora

6-05-2006

Según estas respuestas el 60% reciben visitas de sus familiares, las mismas que las hacen esporádicamente unos a la vez al mes, otros cada seis meses o al año, esto nos ayuda comprender que no les tienen abandonados completamente. El 40% en cambio no reciben visitas de ninguno de sus familiares, sino solamente de sus vecinos y amigos.

3.8. Alimentación

Se alimentan:		
. Dos veces al día	10	50%
. Tres veces al día	10	50%
Total	20	100%

Fuente: La Autora

6-05-2006

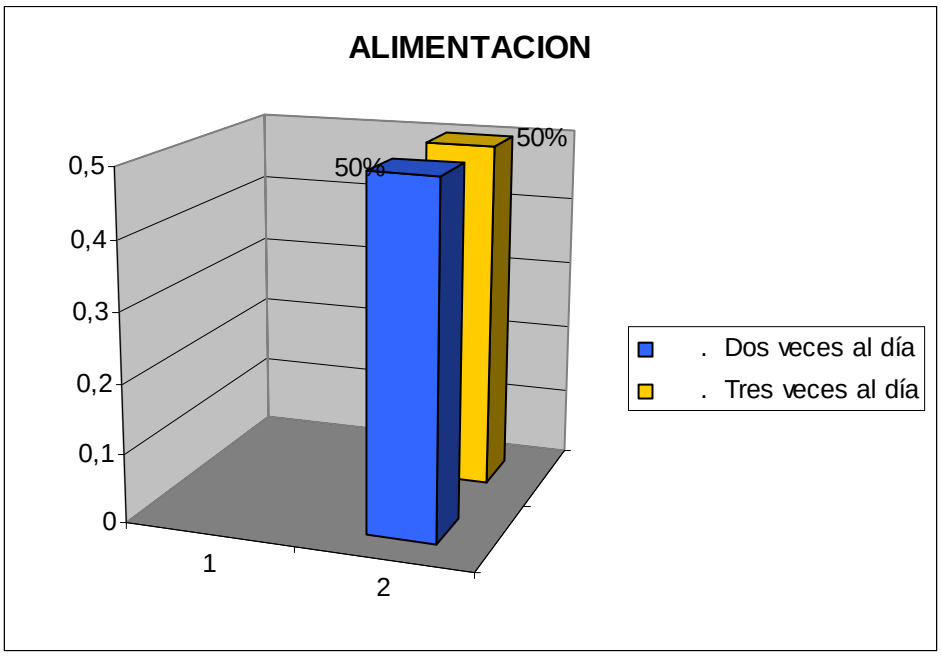

Gráfico N°8 Fuente: La Autora

6-05-2006

Según las respuestas que nos dan los encuestados, se alimentan tres veces al día un 50%, mientras que el otro 50% apenas se alimentan dos veces. Una comida ha sido suprimida por falta de recursos económicos.

C. SITUACION ECONOMICA

3.9. Vivienda

La vivienda es:	**Participantes**	Porcentaje
. De cemento	16	80%
. De construcción mixta	4	20%
Total	20	100%

Fuente: La Autora

6-05-2006

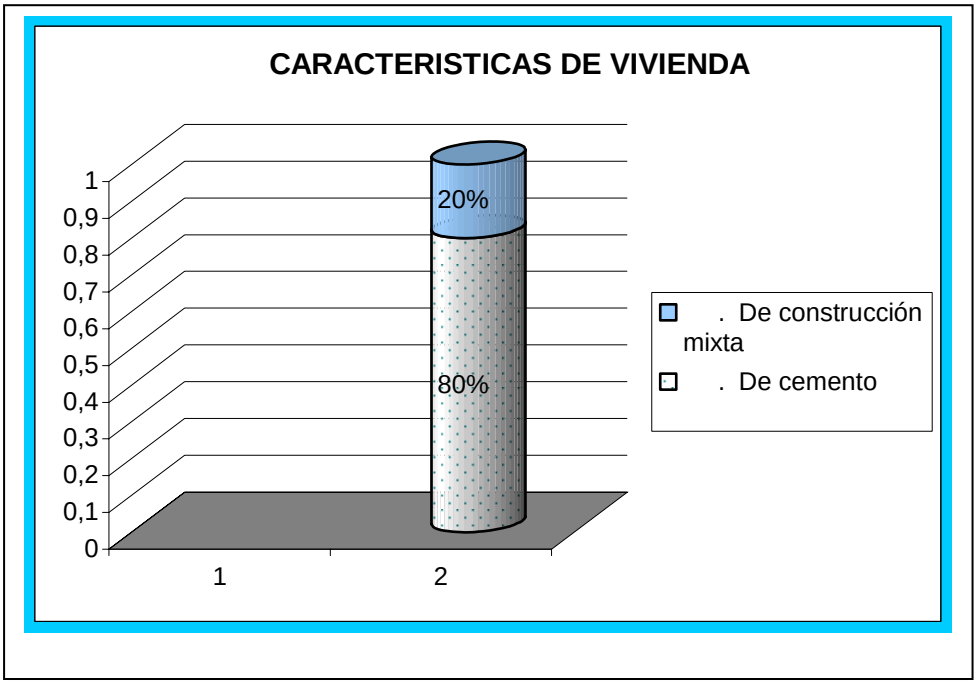

Gráfico N° 9 Fuente: La Autora

6-05-2006

El 80% de las casas es de cemento, similar al resto de las casas del sector. Si bien son de bloque, sólo cuentan con las paredes exteriores y el techo. Por dentro no tienen divisiones. Las casas de construcción mixta, son de bloque y tierra, con las mismas características que las anteriores.

3.10. Ingresos económicos

Jubilación:	Participantes	Porcentaje
. Sí	2	10%
. No	18	90%
Total	20	100%

Fuente: La Autora

6-05-2006

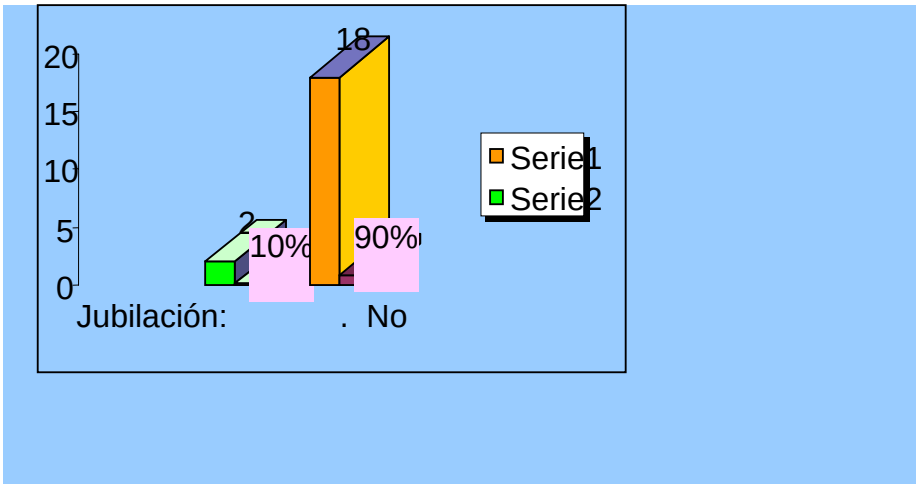

Gráfico N° 10

Fuente: La Autora

6-05-2006

Solo un 10% de las personas encuestadas tienen jubilación; mientras que el 90% de las personas de la tercera edad no son jubiladas, lo que representa que su situación económica no es estable es decir que la mayoría no tiene un ingreso fijo mensual por pensión.

3.11. Ayuda económica de la familia

Ayuda económica de la familia:	Participantes	Porcentajes
. Sí	10	50%
. No	10	50%
Total	20	100%

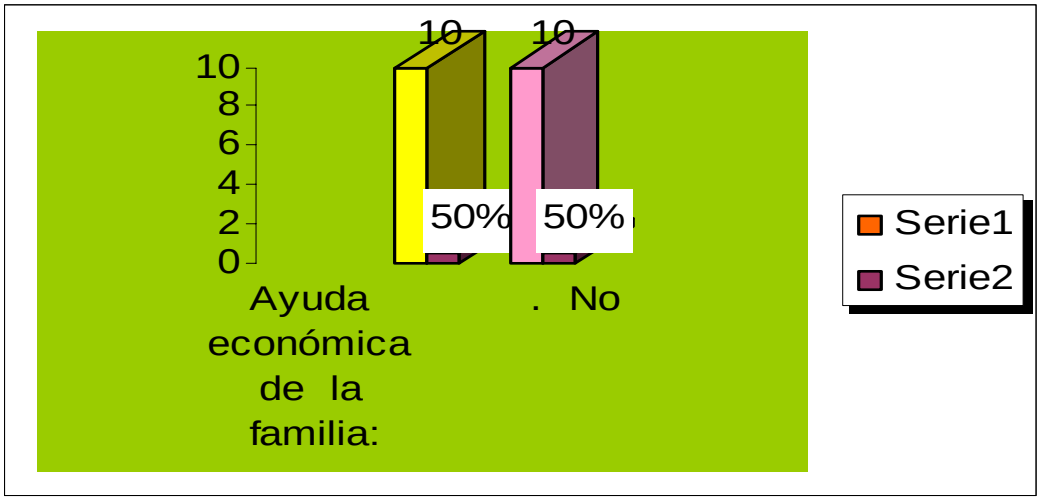

Gráfico N° 11 Fuente: La Autora

6-05-2006

De los ancianos encuestados solo el 50% reciben ayuda de sus familiares, mientras el otro 50% no tiene estas ayudas. En su mayoría no logran cubrir sus necesidades básicas.

3.12. Actividad económica a la que se dedican.

Actividad económica:	Participantes	Porcentajes
. Negocio propio	6	30%
. Q.D. actividad no remunerada	6	30%
. Trabajos esporádicos	3	15%
. Crianza de animales	2	10%
. Madre Comunitaria	1	5%
. Trabajo a jornal y agricultura	1	5%
. Q.D. remunerados	1	5%
Total	20	100%

Fuente: La Autora

6-05-2006

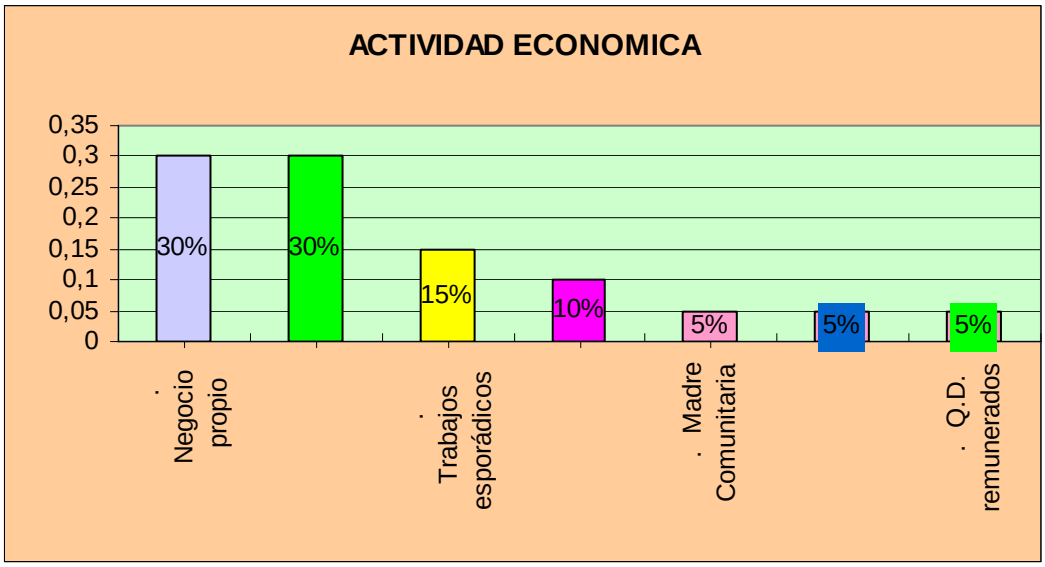

Gráfico N° 12

Fuente: La Autora

6-05-2006

Las personas encuestadas llevan una actividad económica bastante diversa, un 30%, se dedican a quehaceres domésticos, pero sin ninguna remuneración; igual porcentajes es para quienes tienen negocio propio; un 15% para quienes tiene

trabajos esporádicos; 10% están quienes se dedican a la crianza de animales; madre comunitaria y quehaceres domésticos remunerados poseen el mismo porcentaje un 5%.

3.13. Servicios básicos con que cuenta.

Servicios básicos:	Respuestas	Porcentajes
Agua, luz,	20	100%
Teléfono	2	10%
Centro de salud	9	45%
Total	20	100%

Fuente: La Autora

6-05-2006

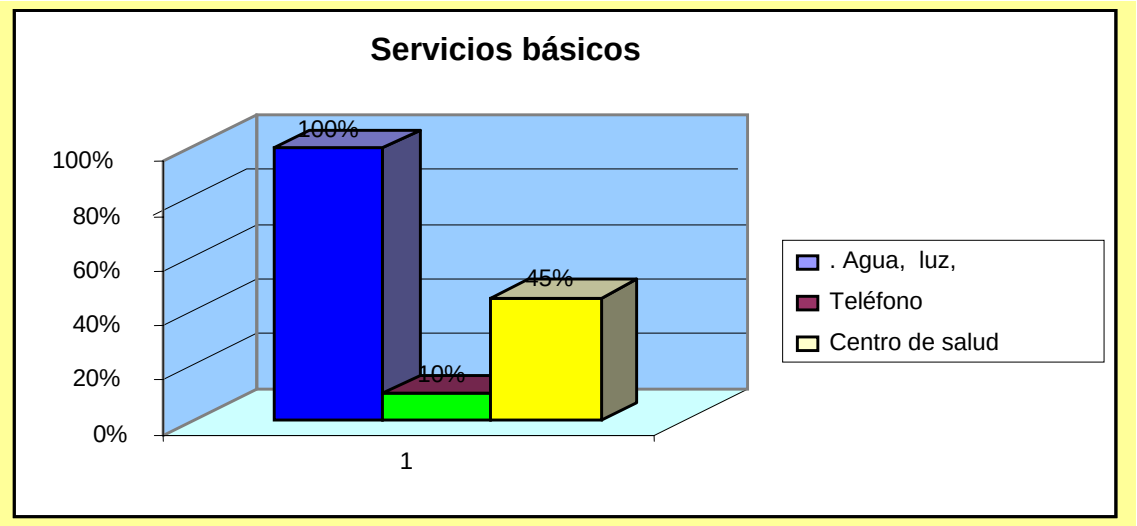

Gráfico N° 13 Fuente: La Autora

6-05-2006

El 100% de las personas encuestadas cuentan con agua y luz. En lo que se refiere a servicio teléfono no hay redes telefónicas, solo el 10% cuenta con celulares. En cuanto al servicio del Subcentro solo el 45% hacen uso de este servicio mientras que el resto prefiere ir al hospital o a médicos particulares, puesto que el subcentro del sector no esta lo suficiente equipado y no puede dar los servicios necesarios a la comunidad.

3.14. Ingresos económicos por salario

Ingreso mensual por trabajo:	Participantes	Porcentajes
1 a 20	5	25%
21 a 50	5	25%
51 a 70	0	0%
71 a 100	2	10%
101 ó más	2	10%
Ningún ingreso	6	30%
Total	20	100%

Fuente: La Autora

6-05-2006

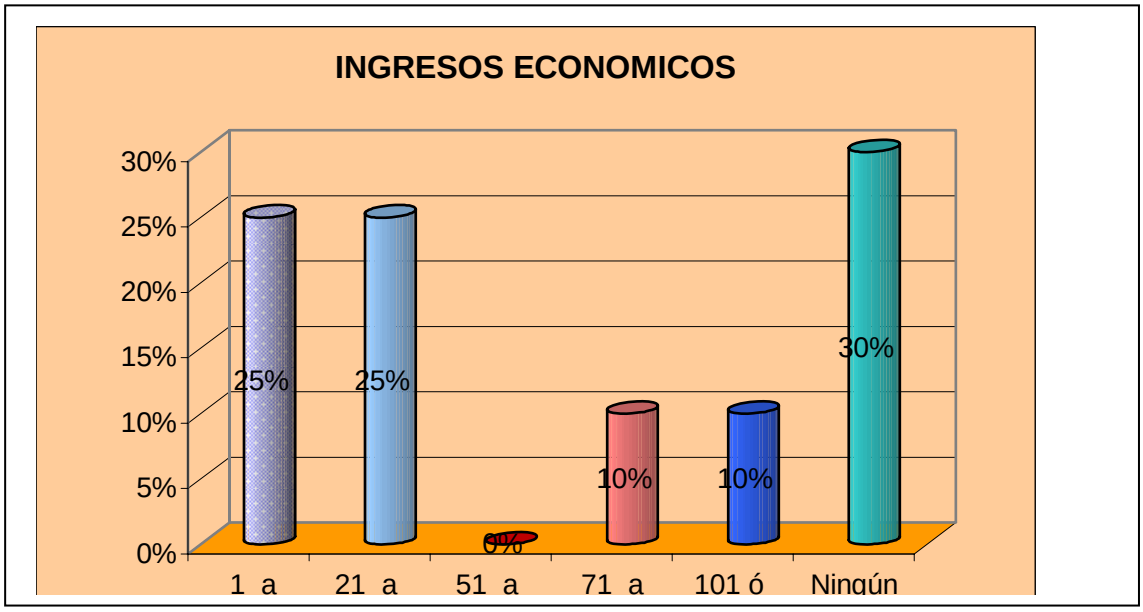

Gráfico N° 14 Fuente: La Autora

6-05-2006

Según las encuestas un 30%, no reciben ningún ingreso económico. De 1 a 20 y de 21 a 50 dólares, reciben un 25% de los encuestados. De 71 – 100 perciben un 10% de los encuestados y más de 101 reciben un 10% de los encuestados. Sus ingresos son muy bajos y no les alcanzan par a cubrir sus necesidades más elementales..

D. COMUNIDAD

3.15. *Ayuda de la comunidad*

Recibe ayuda de la comunidad:	Partici.	Porten.
. Sí	7	35%
. No	13	65%
Total	20	100%

Fuente: La Autora

6-05-2006

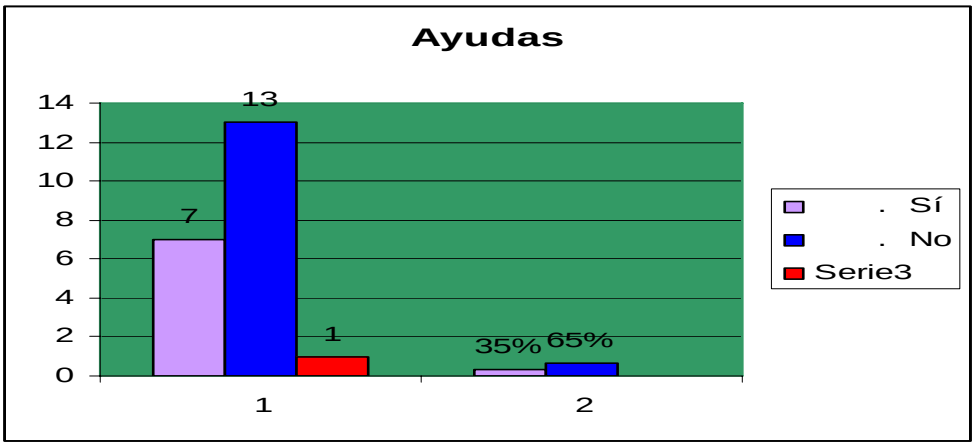

Gráfico N° 15 **a.** Fuente: La Autora

6-05-2006

De Quièn:	Partic.	Porcent.
. Proyecto Padrinos para Ancianos	5	25%
. Centro Pastoral	2	10%
Ninguna	13	65%
Total	20	100%

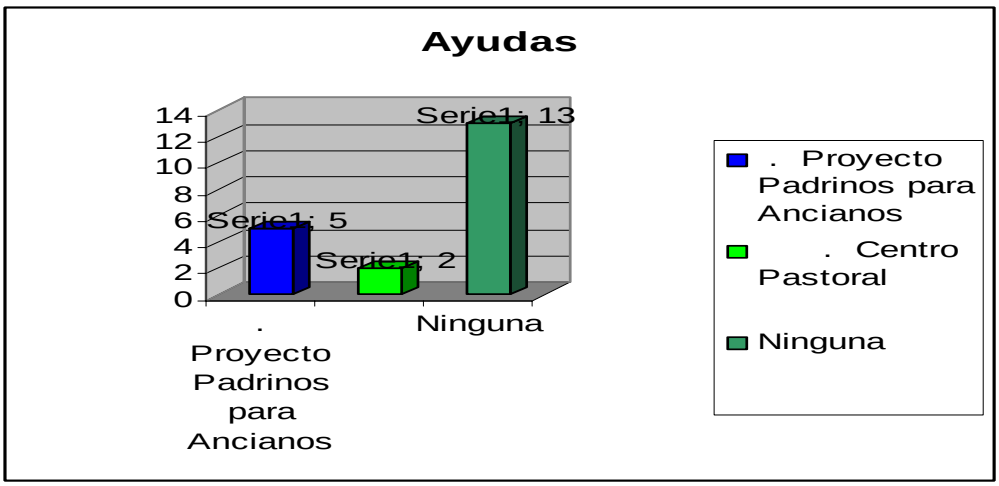

Gráfico N° 15 **b**

Fuente: La Autora

6-05-2006

El 65% de las personas encuestadas no reciben ninguna ayuda de la comunidad y solo el 35%, recibe alguna ayuda de la comunidad la misma que puede ser en víveres, ropa o medicinas. Estas ayudas son provenientes de un proyecto de padrinos y las ayudas que da el equipo pastoral.

3.16. Deseo de participación en la Comunidad

Participación en comunidad:	Participant.	Porcenta.
. Sí	17	85%
: No	2	10%
. No responde	1	5%
Total	20	100%

Fuente: La Autora

6-05-2006

Gráfico N° 16 Fuente: La Autora

6-05-2006

La mayor parte de los adultos mayores quieren participar en las actividades de la comunidad (85%); un 10% no desean participar y un 5% no responden. Esto nos muestra que una gran parte de personas están dispuestas y abiertas a participar activamente en la comunidad.

3.17. Actividades en las que participaría en la comunidad

Actividades en las que participaría:	**Personas**	**Porcentajes**
. Visita a enfermos	8	40%
. Agricultura orgánica	5	25%
. Cuidado del templo	5	25%
. Manualidades	1	5%
. Danza	1	5%
Total	20	100%

Fuente: La Autora

6-05-2006

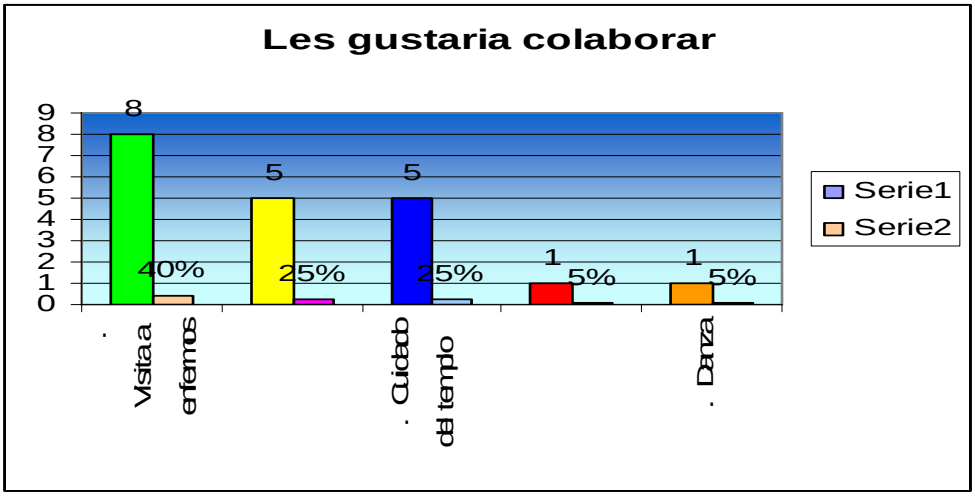

Gráfico N° 17 Fuente: La Autora

6-05-2006

Los encuestados tienen un interés grande de participar en actividades sociales y de ayuda a los demás como visita a los enfermos un 40%, en ayudar en el cuidado del templo un 25%, mientras otros tienen interés de participara en actividades de agricultura un 25%, en danza un 5% y manualidades esta un 5%..

3.18. Participación con jóvenes

Le gustaría compartir su trabajo con jóvenes:	**Participantes**	**Porcentajes**
. Sí	18	90%
. No	1	5%
. No contesta	1	5%
Total	20	100%

Fuente: La Autora

6-05-2006

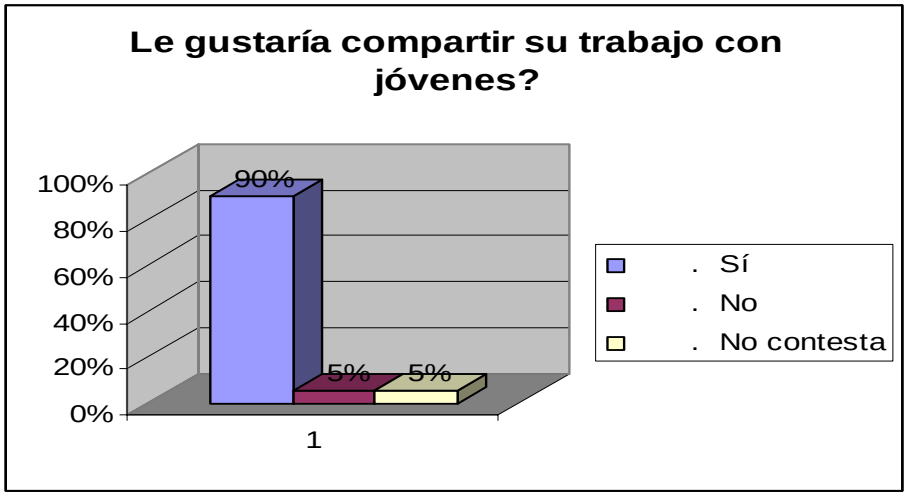

Gráfico N° 18 Fuente: La Autora

6-05-2006

El 90% de los encuestados manifiestan que les gustaría compartir el trabajo con personas más jóvenes, un 5%, responde en forma negativa y del otro 5 % no hay respuesta alguna. Esto nos muestra que en ellos todavía hay necesidad de relacionarse con los demás.

E. SALUD

3.19 C*entros de Salud en el área donde vive*

Existe Centro de Salud:	**Partic.**	**porct..**
. Sí	16	80%
. No	4	20%
Total	20	100%

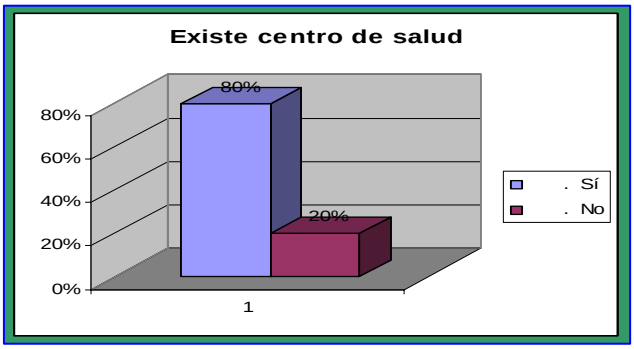

Gráfico Nº 19 **a.**

Fuente: La Autora

6-05-2006

Está bien equipado:	Partc.	Port.
. Sí	3	15%
. No	17	85%
Total	20	100%

Gráfico N° 19**. b.**

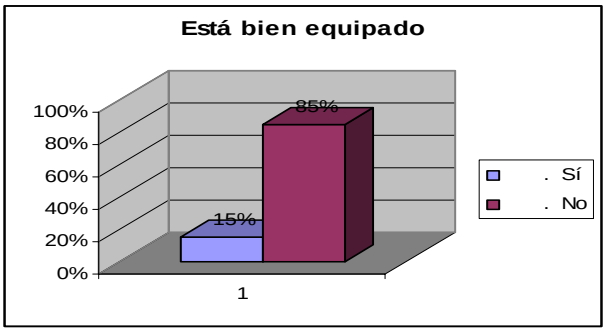

Gráfico Nº 19. **b.** Fuente: La Autora

6-05-2006

Según las encuestas el 80% manifiestan que existe un centro de salud, mientras un 20% desconoce. Pero esto contrasta al momento de preguntar si el centro está bien equipado, el 85% manifiesta que no está bien equipado mientras el 15%, desconoce. Esto nos indica que el centro no presta los servicios necesarios en el sector.

3.20.1 Estado de Salud

Padece una enfermedad:	Part.	Portc.
. Sí	18	90%
. No	2	10%
Total	20	100%

Fuente: La Autora

6-05-2006

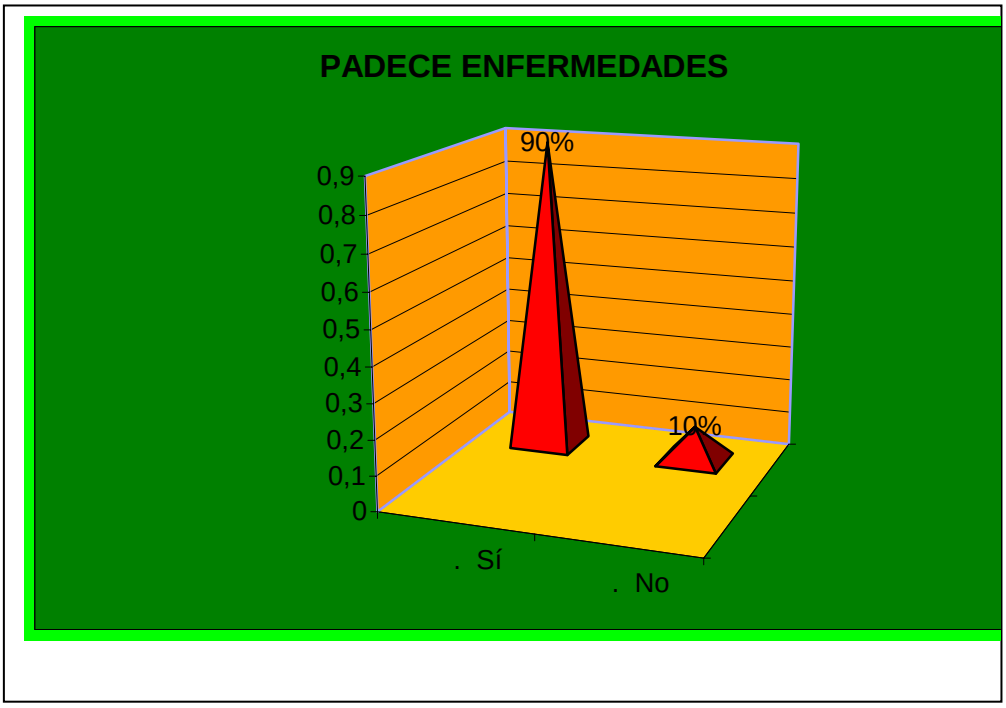

Gráfico N° 20

Fuente: La Autora

6-05-2006

El 90%, es decir casi la mayoría de los adultos mayores encuestados manifiestan que padecen de alguna enfermedad, mientras que solo un 10% no sufren ninguna enfermedad.

3.21Enfermedades que padecen

Enfermedades	Partc-	Porcent.
. Osteoporosis, Osteopeña,reumatismo,	10	50%
. Deficiencia visual	4	20%
. Miomas al útero	1	5%
. Anemia	1	5%
. Presión alta	1	5%
. Gastritis, vías urinarias, riñones	2	10%

. Apendicitis, vejiga	1	5%
Total	20	100%

Fuente: La Autora

6-05-2006

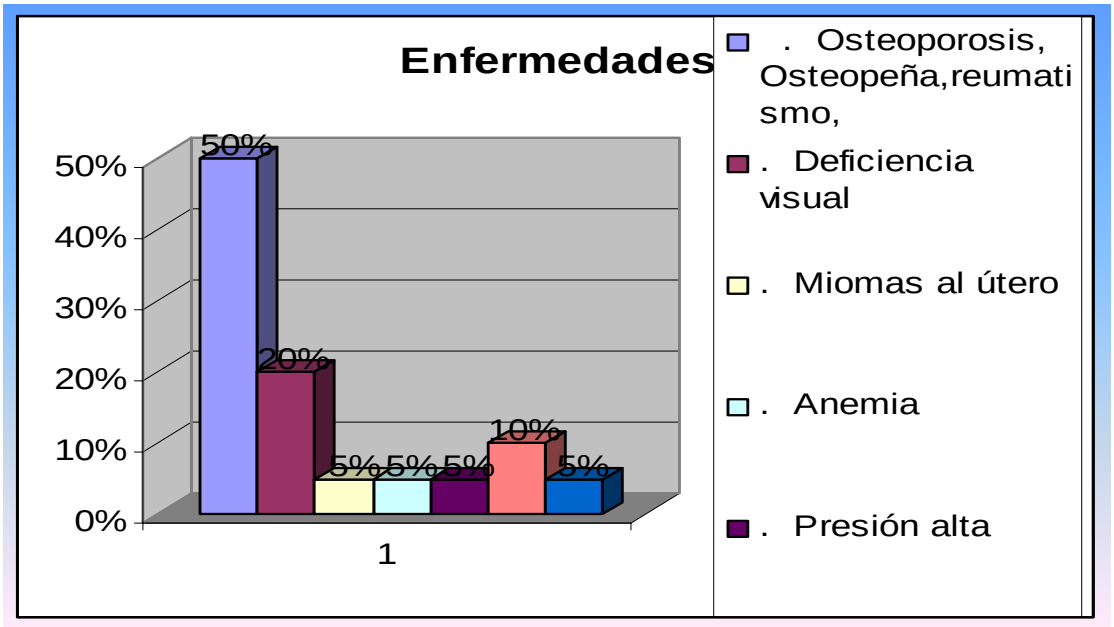

Gráfico N° 21 Fuente: La Autora

6-05-2006

Entre las enfermedades que adolecen los adultos mayores tenemos: el 50% sufre de osteoporosis, un 10% padece de deficiencia visual, un 20 % sufre de gastritis, riñones, un 5% diabetes, un 5% sufre de anemia, un 5% dolor de cabeza, mientras que un 5% sufre de miomas al útero.

.

3.22. Lugar en donde reciben atención médica.

Reciben atención Médica el Centro de Salud:	**Participa.**	**Porcenta.**
Centro de salud del Barrio	9	45%
IESS	1	5%
Otros	10	50%
Total	20	100%

Fuente: La Autora 06-05-2006

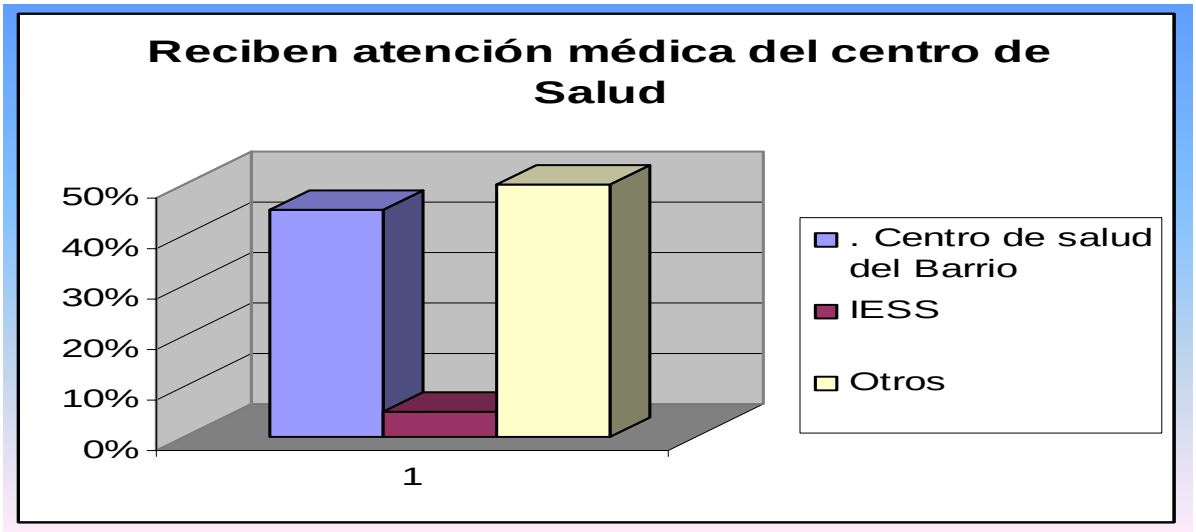

Gráfico N° 22 Fuente: La Autora

6-05-2006

La mayoría de adultos mayores reciben atención médica en los centros médicos del barrio Manuelita Sáenz un 45%; en el IESS, un 10%, y en otros centros un 50%. Esto nos confirma que no hay una buena atención médica en el lugar.

3.23. Adquisición de medicinas

Ayuda para adquirir medicinas:	Particip.	Porcentaje
Sí	8	40%
. No	12	60%
Total	20	100%

Fuente: La Autora

6-05-2006

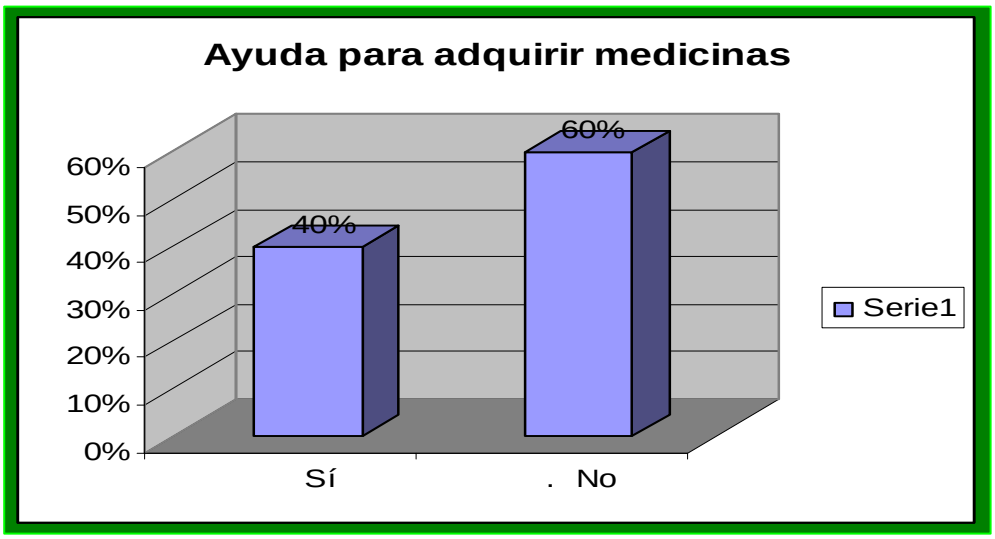

Gráfico N° 23 Fuente: La Autora

6-05-2006

El 40% de las personas encuestadas reciben ayuda en medicinas, ayuda que viene del equipo pastoral, fundaciones, etc. Mientras que un 60% no recibe ayuda.

3.24. Mejoramiento del servicio de salud

Le gustaría que mejore en el Servicio de Salud:	**Partic.**	**Porcent.**
Servicio de Odontología	12	60%
Forma de atender	4	20%
Ayuda para medicinas	2	10%
Charlas educativas	1	5%
Creación de policlínico	1	5%
Total	20	100%

Fuente: La Autora

6-05-2006

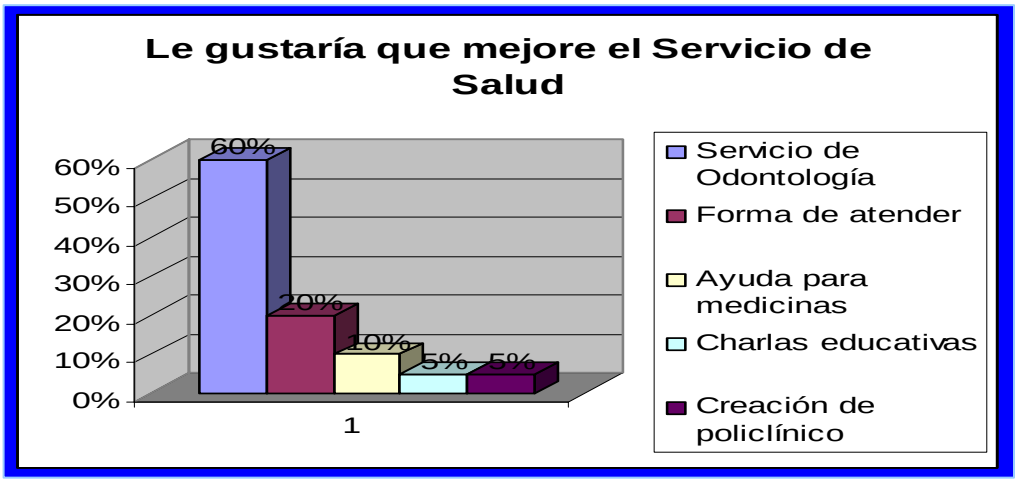

Gráfico N° 24 Fuente: La Autora

6-05-2006

En todas las personas encuestadas hay un deseo que se mejore el servicio de salud, especialmente, en la implementación del área de Odontología. Esto lo pide un 60%, Un 20% desea que se mejore la forma de atender a la gente. Solicitan ayuda en medicinas un 10%, la necesidad de charlas educativas manifiesta el 5% y por último esta la necesidad de crear un policlínico. Las enfermedades propias de la vejez, no pueden ser tratadas adecuadamente, pues no pueden pagar la consulta y el centro de Salud del barrio no esta adecuadamente equipado.

IV CAPITULO

4. HACIA UNA MISIÓN Y COMPROMISO SOCIAL

El Señor Jesús, que fue rico en palabras y obras (Lc 24,19), después de su Resurrección, dejó a sus apóstoles y discípulos la labor de predicar la Buena Nueva que Él mismo nos trajo, prometiendo su presencia entre ellos hasta el final de los tiempos (Mt 28, 19-20; Hch 1,8).

La misión de la Iglesia es tarea de todos, por tanto es necesario tomar conciencia y asumir la tarea evangelizadora, para lo cual no es necesario tener una determinada edad, sino lo importa comprometernos con Jesús y el Evangelio, en cualquier etapa de la vida.

4.1. Importancia de la Evangelización

Al hablar de la evangelización es necesario reconocer que, en la Iglesia universal, a partir del Vaticano II y sobre todo de la Evangeli Nuntiandi, y en América Latina con Medellín, Puebla y Santo Domingo, se dio una mayor sensibilidad por esta tarea pastoral.

Ser y sentirse Iglesia, equivale a asumir la finalidad para la que ha sido fundada: Evangelizar a todos los pueblos. Evangelizar no es pues, una cuestión privada o facultativa sino es una tarea de toda la Iglesia[65] .

La Iglesia tiene a su cargo "*misión de Dios*", es decir, la misión que proviene del Padre, por el Hijo en el Espíritu. Hay un nexo íntimo entre Cristo, la Iglesia y la Evangelización[66] .

A partir del bautismo todo creyente pasa a formar parte de una comunidad, la misma que se convierte en evangelizadora[67]. La Iglesia nace de la acción

[65] Evangelii Nuntiandi N. 60.
[66] Ibíd. 16
[67] Ibíd. 13

evangelizadora de Jesús, es enviada por él para evangelizar, sigue evangelizándose a sí misma y envía continuamente evangelizadores[68].

"Evangelizar significa para la Iglesia llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar desde dentro, renovar a la misma humanidad" (EN 18).

Todo cristiano, por el hecho de ser miembro de la Iglesia, está comprometido en la Evangelización, puesto que la evangelización es tarea de toda la Iglesia[69]. Así, la actividad misionera de la Iglesia proviene de la misma naturaleza de la Iglesia[70].

La acción evangelizadora de la Iglesia está en la continuación y transparencia de la misma misión evangelizadora de Jesús, puesto que se prolonga su palabra, su acción salvífica y pastoral. Es decir, se anuncia, se celebra y comunica el misterio pascual de Cristo, por medio de los signos y ministerios establecidos por él.

La Iglesia es necesaria que se evangelice a sí misma, puesto que sólo así, una Iglesia Evangelizada es capaz de evangelizar[71].

La Nueva Evangelización es una respuesta a la "Nueva primavera de gracia[72]" o "Nueva época misionera[73]". La comunidad eclesial se prepara no sólo por nuevos métodos y nuevas expresiones, sino principalmente por el nuevo fervor de caridad y comunión. Por este nuevo fervor, la Iglesia aparecerá como nueva comunidad fraterna, encargada de ser comunión para construir la comunión universal.

"La nueva evangelización exige la conversión pastoral de la Iglesia. Tal conversión debe ser coherente con el Concilio. Lo toca a todo y a todos: en la conciencia y en la praxis personal y comunitaria, en las relaciones de igualdad y

[68] Ibíd. 15
[69] Ibíd.60
[70] Add. Gentes 6
[71] Documento de Santo domingo n. 23

[72] Cf: Carta encíclica Redentoris missio 2
[73] Cf. Ibi. 92

de autoridad; con estructuras y dinamismos que hagan presente cada vez con más claridad a la Iglesia, en cuanto signo eficaz, sacramento de salvación universal" (S Domingo 30).

Cuando la comunidad vive la comunión ya es "un hecho evangelizador"[74] La misión tiene su fuerza en el amor y es también el único criterio según el cual debe hacerse o no hacerse, cambiarse o no cambiarse. La lógica evangélica de comunión esta en:

- "Dar desde la propia pobreza": compartir lo que se es y se tiene[75]
- "solidaridad con los pobres" (RMi 60),
- Ser "contemplativos en la acción" (RMi 91).

4.2. Una evangelización desde la cultura del anciano

"La tercera edad una contribución específica que dar al desarrollo de una auténtica "cultura de la vida" testimoniando que cada momento de la existencia es un don de Dios y cada etapa de la vida humana tiene sus riquezas propias que hay que poner a disposición de todos" Juan Pablo II.

En todas las culturas la ancianidad es sinónimo de sabiduría y de equilibrio. Su misma presencia de la persona anciana, recuerda a todos, especialmente a los jóvenes, que la vida en la tierra es una parábola con su inicio y su final. Y que su plenitud está, no en valores efímeros y superficiales sino sólidos y profundos[76].

Uno de los desafíos actuales de la evangelización es el encarnar el Evangelio en una nueva cultura de la vejez que se está gestando, entre otras cosas, por el aumento acelerado del grupo de población representado por las personas

[74]Cf. Puebla. II Consejo General del Episcopado Latinoamericano, 1979. N. 363
[75]Cf. Ibi. N. 368
[76]Cf. Pionet.org/documentos/cartas del papa.htm.

adultas mayores[77]. Es una creciente multitud de hombres y mujeres de la tercera edad que sufren el insoportable peso de la miseria, así como diversas formas de exclusión social, étnica y cultural; son personas humanas concretas e irrepetibles, que ven sus horizontes cada vez más cerrados y su dignidad desconocida.

Los adultos mayores, padecen muchas necesidades como: seguridad social, servicios de salud, empleo, vivienda e ingresos económicos, esto nos exige la necesidad de una rectificación de los rumbos en las políticas sociales de los gobiernos de turno y sobre todo desde nuestra preocupación evangelizadora, del juicio ético sobre la situación de la ancianidad y del compromiso social, desde la misma familia con el apoyo de la sociedad.

Es urgente cambiar de mentalidad y empezar a tomar en cuenta a las personas mayores en todos los aspectos de la vida y en la planificación del futuro de la vida de la Ciudad. A La vejez debemos entenderla en forma colectiva, ya que forma parte de la vida humana; así, como en la ciudad hay espacios específicos para los niños, para los jóvenes y por supuesto, y actividades apropiadas para los mismos, según sus gustos y exigencias de bienestar y desarrollo humano; así como también su presencia infantil y juvenil en la familia y colectividad a través de su percepción de los problemas y participación en sus soluciones.

Las personas mayores también necesitan estar presentes en la vida familiar, comunitaria y social, para desarrollarse como tales, como personas ancianas y acceder a la participación, a la posibilidad de organizarse y ejercer su derecho, entre otros, de afecto y seguridad social.

El progresivo aumento de la vida humana, es necesario aceptarlo y comprenderlo como una experiencia cultural, un signo de los tiempos muy relevante

[77] www.vicariadepastoral.org/cardenal/ancianos/ancianos-anexo.htm

y que es necesario reconocer y evaluar en todas sus consecuencias culturales, sociales, morales y espirituales.

La Comunidad Eclesial tiene la misión de llevar la «Buena Nueva» a sus miembros de más edad. Es necesario conocer la situación de su fe del anciano, pues, hay ancianos que pueden haber llegado a esa edad con una fe sólida y rica, otros con una fe más o menos oscurecida y una débil práctica cristiana; y a veces con profundas heridas en el alma y en el cuerpo[78]. Es necesario dar un adecuado acompañamiento a las personas de edad, a fin de acrecentar la Fe y sostener la Esperanza en la Vida Futura.

La pastoral de evangelización o evangelización del anciano debe estar enfocada hacia el desarrollo de la espiritualidad que caracteriza esa edad, es decir, de un *continuo renacer en Jesús, que el* mismo indica al anciano Nicodemo, invitándolo a que no se deje detener por la vejez y se empeñe a renacer, en el Espíritu, a una vida siempre nueva, llena de esperanza, porque « lo que nace del hombre es humano; lo engendrado por el Espíritu, es espiritual[79] »

En esta tarea pastoral es necesario formar sacerdotes, voluntarios jóvenes y adultos y los mismos ancianos que, ricos en humanidad y espiritualidad, tengan la capacidad de acercarse a las personas de la tercera y de la cuarta edad y de satisfacer esperanzas, con frecuencia muy individualizadas, de orden humano, social, cultural y espiritual.

4.3. Áreas pastorales del anciano

Los ancianos, con sus exigencias espirituales, tendrán que ser tenidos en cuenta también por los distintos sectores de la pastoral especializada: desde la pastoral familiar, que no puede descuidar su relación con la familia, no sólo en el

[78] (Directorio General de Catequesis, n. 186)
[79] Cf. *Jn* 3, 5

ámbito de los servicios, sino en el de la vida religiosa hasta la pastoral social, sin olvidar la pastoral de los agentes sanitarios

La tercera edad como « *La cesación de la actividad profesional y laboral abre un espacio nuevo a vuestra tarea apostólica*[80]. Deber que hay que asumir, por un lado, superando la tentación de refugiarse con nostalgia en un pasado que no volverá, o no comprometerse en el presente por las dificultades halladas en un mundo; por otra parte, tomando conciencia cada vez más clara de que su propio papel en la Iglesia y en la sociedad.

La comunidad eclesial, está llamada a responder a las expectativas de participación de los ancianos, valorizando el *don* que ellos representan como testigos de la tradición de fe[81], maestros de vida[82] y agentes de caridad. Y debe, por tanto, sentirse interpelada a reconsiderar la pastoral de la tercera edad como espacio abierto a la acción y colaboración de los mismos ancianos[83].

Entre los ámbitos que más se prestan al testimonio de los ancianos en la Iglesia, tenemos:

- *El campo de la caridad*: gran parte de los ancianos gozan de suficientes energías físicas, mentales y espirituales que les permiten comprometer generosamente su propio tiempo libre y sus capacidades en acciones y programas de voluntariado.
- El *apostolado*: los ancianos pueden contribuir ampliamente al anuncio del Evangelio, como catequistas y como testigos de vida cristiana.
- *La liturgia*: muchos ancianos pueden contribuir eficazmente a cuidar de los lugares de culto. Además, podrían asumir con una formación adecuada, podrían asumir los oficios de Lector y Acólito, ejercer el ministerio extraordinario de la Eucaristía y desarrollar la actividad de animadores de la

[80] Cf. carta post sinodal *Christifideles laici n.48*
[81] cf. *Sal* 44, 2; *Éx* 12, 26-27
[82] cf. *Eclo* 6, 34; 8, 11-12
[83] www.humanitas.cl/new/apropos/biblioteca/articulosd0067/p0011.htm

liturgia, así como la de fieles cultores de las formas de piedad eucarística y de las devociones, sobre todo de la devoción mariana y de los santos.

4.4. Misión del anciano en el mundo

"La Iglesia necesita de nosotros, pero también la sociedad civil nos necesita. Sabed emplear generosamente el tiempo que tenéis a disposición y los talentos que Dios os ha concedido, ayudando y apoyando a los demás. Contribuid a anunciar el Evangelio como catequistas, animadores de la liturgia y testigos de vida cristiana. Dedicad tiempo y energías a la oración, a la lectura de la palabra de Dios y a reflexionar sobre ella"[84].

Los ancianos tienen una participación activa en la obra de evangelización, hoy, lo desempeñan a través de las asociaciones y movimientos eclesiales. A través de estos espacios los ancianos pueden encontrar un terreno muy fértil para su propia formación, su compromiso, su apostolado y llegar a ser verdaderos protagonistas en la comunidad cristiana.

"Y aun en la vejez y las canas, no me desampares, oh Dios, hasta que anuncie tu poder a esta generación. . . ." --Salmo 71:18.

Gracias a sus carismas, todas estas realidades pueden crear ambientes de comunión entre las generaciones y un clima espiritual que ayuda a los ancianos a mantener el impulso y la juventud espiritual.

"La Iglesia aún os necesita. Ella aprecia los servicios que podéis seguir prestando en múltiples campos de apostolado, cuenta con vuestra oración

[84] www.multimedios.org/titulos/dooo794.htm. El Papa Juan Pablo II, por el jubileo de la tercera edad. 17 de septiembre del 2000

constante, espera vuestros consejos fruto de la experiencia, y se enriquece del testimonio evangélico que dais día tras día". Carta encíclica a los ancianos de Juan Pablo II.

La aportación de los ancianos desde la riqueza de su fe y de su vida, puede sacar cosas nuevas y cosas antiguas, no sólo en beneficio propio, sino de toda la comunidad. Los ancianos lejos de ser sujetos pasivos de la atención pastoral de la Iglesia, son apóstoles insustituibles, sobre todo entre sus coetáneos, pues nadie conoce mejor que ellos los problemas y la sensibilidad de esa fase de la vida humana.

Tiene una especial importancia, hoy, el apostolado de los ancianos con los ancianos en forma de testimonio de vida. Ya que en nuestros tiempos, se *escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan, o si escucha a los que enseñan es porque dan testimonio*[85]. No es secundario, por tanto, el anuncio directo de la palabra de Dios del anciano al anciano, y del anciano a las generaciones de los hijos y de los nietos.

Los ancianos encuentran su fuerza en la palabra y la oración, pero también con las renuncias y los sufrimientos que la edad avanzada, esto les a permitido llegar a ser siempre testigos elocuentes y comunicadores de la fe en las comunidades cristianas y en las familias.

4.5. La familia con los ancianos

Estamos frente a una sociedad donde el valor predominante es la juventud; mientras la vejez y los ancianos se les consideran obsoletos, por lo tanto, existen actitudes negativas que prevalecen, a todo este aspecto de rechazo o negación hacia el envejecimiento y la vejez.

[85] *Evangelii nuntiandi n.41*

Las familias en las ciudades de los países desarrollados, como en algunos países en vías de desarrollo, tienden a quedar reducidas, debido a que los hijos suelen partir a edades tempranas con miras a mejorar su educación, y en muchas ocasiones adquirir o ganar su independencia, de tal forma que se dedican a estudiar y trabajar en un principio, y por lo tanto los padres, que posteriormente se hacen ancianos, tienden a quedar solos. Este tal vez es uno de los fenómenos sociales por los cuales se explica el aislamiento de los ancianos para hacerlos en las grandes ciudades, situación que tiende a darse en la ciudad de México.

Existen otra serie de circunstancias que podrían explicar el comportamiento de estas tendencias en los grupos familiares para dejar aislados o solos a los ancianos y hacerlos incapaces de compartir o establecer relaciones como grupo familiar, ya sea porque no tuvieron hijos, porque no tienen otros familiares, porque sus hijos ya no los toman en cuenta, porque fueron padres muy posesivos, etc. Sin embargo vemos que el lugar apropiado de las personas mayores está en el seno de sus propias familias, y allí merecen una atención privilegiada por deber de gratitud y veneración.

Recordamos que en las Sagradas Escrituras se presenta al anciano como símbolo de la persona rica en sabiduría y llena de respeto a Dios[86]. Pero en nuestro tiempo se ve con tristeza la frecuente despreocupación incluso abandono en muchas familias y comunidades en orden a la atención de sus mayores. En muchos casos son excluidos del trato normal con sus familiares; muchos son marginados de la sociedad por las magras jubilaciones y pensiones que no responden a sus necesidades de una justicia largamente esperada[87]; por las graves deficiencias en la atención de la salud; por la falta de viviendas dignas por internaciones en geriátricos que parecerían inspirados más frecuentemente en el lucro que por un verdadero espíritu de servicio.

El lugar más natural para que el ser humano viva su ancianidad es el ambiente en el Cual, él se siente "*en casa*", entre parientes, conocidos y amigos, y donde todavía puede realizar algún servicio.

[86] Eclesiástico 25, 4-8
[87] LP. n. 13

Además, la familia es escuela para la dignidad del ser humano, porque es en su clima de amor donde normalmente se descubre el valor que cada uno tiene como persona. Todos son necesarios en la familia: los niños, los jóvenes, los adultos y los ancianos. Cada cual ha de ocupar su puesto en ella, entre el afecto de los demás y en una relación de intercambio y enriquecimiento.

Los ancianos representan la sabia experiencia, madurada en el corazón de una larga, intensa y abnegada vida, y por eso han de tener un lugar de honor en la convivencia familiar. Aunque ahora estén en el declinar de la vida, es precisamente en su debilidad cuando más necesitan del cariño y de la estima de los suyos.

Es el momento de recoger todo el afecto y toda la dedicación que ellos pusieron hacia sus hijos, cuando estos se asomaron a la vida y eran también frágiles y necesitados de ayuda y afecto.

Es justamente de los abuelos que los nietos reciben su primera escuela de la fe. Pero también esta aportación beneficiosa de los ancianos puede extenderse a otros muchos campos. El Espíritu actúa como y donde quiere, y se sirve muchas veces de medios humanos que cuentan poco a los ojos del mundo. Muchos han encontrado consuelo y comprensión en las personas ancianas, solas o enfermas, las mismas que son capaces de infundir ánimo mediante el consejo afectuoso, la oración silenciosa, el testimonio del sufrimiento acogido con paciente abandono. Precisamente cuando las energías disminuyen y se reducen las capacidades operativas, estos hermanos y hermanas nuestros son más valiosos en el designio misterioso de la Providencia, del cual Dios se sirve para manifestar sus designios.

Lo saciaré de días numerosos... (Sal 91:16)

El ideal sigue siendo la permanencia del anciano en la familia, con la garantía de eficaces ayudas sociales para las crecientes necesidades que conllevan la

edad o la enfermedad. Sin embargo, hay situaciones en las que las mismas circunstancias aconsejan o imponen el ingreso en <<residencias de ancianos>>, para que el anciano pueda gozar de la compañía de otras personas y recibir una asistencia específica. Estas instituciones son, por tanto, loables y la experiencia dice que pueden dar un precioso servicio, en la medida en que se inspiran en criterios no sólo de eficacia organizativa, sino también de una atención afectuosa. Es verdad que esto supone a veces un gran sacrificio, porque las circunstancias económicas o de habitabilidad del hogar lo hacen difícil, pero no podemos olvidar que todos hemos de sacrificar algo en la convivencia en favor de los demás. No vale decir: "Cada cual tiene derecho a vivir su vida". No se vive aisladamente, sino en la recíproca donación de los unos hacia los otros. No obstante, si no es posible que los ancianos convivan en el hogar familiar, es necesario que los suyos establezcan formas de cercanía, de cariño, de reconocimiento y de cuidado.

Es necesario establecer una relación cercana de persona a persona con los ancianos por los familiares, amigos y comunidades parroquiales, a fin de ayudarles a sentirse personas amadas y todavía útiles para la sociedad.

4.6. **Responsabilidad de la sociedad**

Nuestra sociedad está envejeciendo. Sin embargo, la sociedad aún valora la juventud más que la edad, el hacer, más que el ser, el individualismo por sobre el bien común, la independencia más que la interdependencia. Aunque las personas de edad varían en sus habilidades, salud y bienestar emocional, no es cierto que el envejecimiento es un período de declinación inexorable y de aislamiento de la sociedad como se percibe generalmente.

El ser humano en la ancianidad tiene una misión que cumplir en el proceso de progresiva madurez del ser humano en camino hacia la eternidad. De esta madurez se beneficia la misma sociedad del cual forma parte el anciano[88].

[88] Carta encíclica a los ancianos de Juan Pablo II. n. 10

Los adultos mayores son la memoria de la sociedad y maestros de vida. Puesto que a pesar de la edad las personas mayores, aún, tienen mucho que decir y pueden dar mucho a la vida de la sociedad. La tercera dad constituye la memoria de la comunidad ya que posee una visión completa de la vida gracias a la experiencia.

Los ancianos ayudan a ver los acontecimientos presentes con más sabiduría, porque sus experiencias vividas los han hecho expertos y maduros. Son ellos quienes poseen la memoria colectiva, pues la vida y la experiencia le han permitido acumular sabiduría, es decir, aquella capacidad de afrontar la vida con criterios firmes, serenos y acertados. y, por eso, son los intérpretes privilegiados del conjunto de ideales y valores comunes que rigen y guían la convivencia social. Excluirlos es como rechazar el pasado, en el cual hunde sus raíces el presente, en nombre de una modernidad sin memoria. Los ancianos, gracias a su madura experiencia, están en condiciones de ofrecer a los jóvenes consejos y enseñanzas preciosas[89].

"E*s necesario inculcar el respeto hacia el hombre de modo que cada uno considere al prójimo sin exceptuar a nadie como otro yo…..* "GS.27

La sociedad les debe a los ancianos, respeto a su dignidad humana y los derechos fundamentales que como persona y como ciudadano le corresponden; así como la convicción de que los ancianos todavía tienen mucho que decir y pueden dar mucho a la vida de la sociedad. Desea que la cuestión sea afrontada por todos: personas individuales, familias, asociaciones, gobiernos y organizaciones internacionales, según las competencias de cada uno, y en conformidad con el principio importantísimo de la subsidiariedad.

El de ayudar a la sociedad a comprender el secreto de la juventud del espíritu que se puede cultivar a pesar del paso de los años. Tenemos el ejemplo

[89] Carta encíclica de Juan Pablo II a los ancianos n. 10

de Linda, una mujer que vivió 106 años. Nos expresa en una de sus cartas: "Ahora tengo 101 años, pero estoy fuerte. Físicamente tengo algunos achaques, pero espiritualmente hago de todo, no me dejo impedir por las cosas físicas, no las escucho. El único modo para vivir bien la vejez es vivirla en Dios".

Es responsabilidad de la sociedad corregir la actual representación negativa de la vejez es un compromiso cultural y educativo que debe involucrar a todas las generaciones. Los ancianos tienen mucho que enseñar a la sociedad. En una sociedad consumista, que todo lo mide según la eficacia, el anciano enseña, ante todo, la gratuidad, ese desinterés en la ayuda a los demás que le caracteriza. En segundo lugar, del anciano se puede aprender la memoria. Las generaciones más jóvenes van perdiendo el sentido de la historia y con él, el de la propia identidad. Una sociedad que ignora el pasado corre el riesgo de cometer con facilidad los mismos errores.

Debemos ayudar a comprender a las nuevas generaciones que la historia es una y única, que es forjada con el esfuerzo abnegado de todos y que el mundo que reciben tiene detrás de sí una impronta de seres que se han esforzado por construir una sociedad diferente.

"el hombre es por su misma naturaleza un ser social sin relacionarse con los otros no puede vivir, ni desarrollar sus propias cualidades." GS12

Los ancianos, en su búsqueda de compañía, desafían a una sociedad en la que los más débiles son con frecuencia abandonados a sí mismos, recordando la naturaleza social del hombre, y su necesidad de volver entretejer la red de relaciones.

Por último, los ancianos tienen una visión más completa de las relaciones interpersonales y sociales. Nuestra vida está dominada por la prisa, la agitación y a veces por la neurosis. Es una vida distraída, que se olvida de los interrogantes fundamentales sobre la vocación, la dignidad, y el destino del hombre. La tercera edad es también la edad de la sencillez, de la contemplación. Los valores afectivos, morales y religiosos vividos por los ancianos son un recurso indispensable para el equilibrio de la sociedad, de las familias, de las personas. El anciano entiende muy bien la superioridad del ser sobre el hace o el tener. En definitiva, las sociedades humanas serán mejores en la medida en que sabrán beneficiarse de los carismas de la vejez.

Es preciso convencerse de que es propio de una civilización plenamente humana respetar y amar a los ancianos, porque ellos se sienten, a pesar del debilitamiento de las fuerzas, parte viva de la sociedad.

4.7 PROPUESTA PASTORAL

ACTIVIDADES LÚDICAS, INTEGRATIVAS Y FORMATIVAS

Frente a un grupo de edad creciente de la sociedad requiere por parte de ella un tratamiento particular. La problemática a la que se enfrentan los adultos mayores es heterogénea según su estado físico, mental y económico, es posible argumentar que en cualquier caso el trabajo conjunto con el anciano es recomendable en tanto genera en él una apertura a nuevas experiencias que le abren el acceso a una fuente aún no agotada de satisfacciones y proyectos de vida.

Es necesario proporcionar espacios de participación, intercambio, recreación, aprendizaje y desarrollo personal, esto da a los ancianos un sentido de vigencia, actividad, identidad colectiva y lo más importante, la oportunidad de encontrar el respeto y de ser escuchados, resultan vivencias estimulantes y vivificantes para aquellos a quienes la sociedad ha marginado, conciente o inconscientemente, del devenir y de la construcción del presente.

La proyección del trabajo con el adulto mayor, tanto en la parroquia como en otras instancias, se ha de realizar a partir de los intereses y necesidades propios de este grupo de edad, con el fin de proteger así su salud psíquica y física, haciendo del

adulto mayor un protagonista de su propia vida. Idealmente, por tanto, se han de evitar las actitudes paternalistas en las que la solución viene desde otras esferas ajenas a los mismos protagonistas las instancias de la sociedad deben relacionarse y conectarse entre sí para producir *redes de seguridad* en beneficio de los seres más desvalidos, pero cuidando que los mismos sujetos sean agentes de su propia liberación[90].

El grupo es como un agente dinamizador de una serie de aspectos de la vida personal de quienes son sus integrantes. Formar parte de un grupo da la posibilidad de encuentro y fraternidad con otros, y además alcanzar un alto nivel de compromiso con tareas grupales. El formar parte de un grupo constituye una fuente de relaciones interpersonales de carácter afectivo, donde prima el respeto y se valora al adulto mayor.

El grupo también les proporciona actividades de entretenimiento y expansión. El trabajo en conjunto potencia las energías para la realización de las actividades, pero también aporta un sentido de pertenencia y de solidaridad entre los adultos mayores. El grupo produce un sentido de pertenencia e identidad a quienes participan.

---

[90] Cf: ARCE, José Luís: "Adulto Mayor: Aspectos psicoafectivos del envejecimiento" 1998, Documento.

CAPITULO V

5. MARCO METODOLOGICO

5.1. OBJETIVOS:

- Ofrecer un aporte teórico que ayude a sensibilizar a la sociedad sobre la realidad del anciano porque es necesario tocar el corazón de las personas, para que se cree conciencia de la importancia de la ancianidad en nuestra sociedad
- Proponer un conjunto de actividades como: Trabajos comunitarios de hortalizas, danzan, música, manualidades y recreación que respondan a las necesidades de los ancianos ya que es importante brindarles un espacio en el que ellos puedan desarrollar todo su potencial de experiencia y de conocimientos para que se siente útiles y superen su estado de soledad y a la vez tengan una fuete de trabajo que les ayude en su subsistencia

- Brindar una formación y capacitación adecuada debido a que es necesario preparar a la gente para que pueda responder de la mejor manera en el transcurso de este año ejerciendo su voluntariado en los diversos campos del apostolado dentro de su propio ambiente.

5.2. Metas:

- Que un 50% de adultos mayores asuman ciertas tareas apostólicas que les permita servir a sus hermanos mayores.
- El 90% del voluntariado conoce la importancia del anciano dentro de la sociedad
- Que un 80% de adultos mayores realicen actividades que les ayude a integrarse más entre ellos.

5.3. Supuestos

- Se sensibiliza a 50 personas sobre la importancia del anciano

- 40 personas participan activamente dentro de las actividades propuestas por el proyecto

- Se forma y se capacita a 40 ancianos que participan del proyecto

5.4. Matriz de proyecto

OBJETIVO	META	SUPUESTO
Ofrecer un aporte teórico que ayude a sensibilizar a la sociedad sobre la realidad del anciano porque es necesario tocar el corazón de las personas, para que se cree conciencia de la importancia de la ancianidad en nuestra sociedad	El 90% del voluntariado conoce la importancia del anciano dentro de la sociedad	Se sensibiliza a 50 personas sobre la importancia del anciano
Proponer un conjunto de actividades como: Trabajos comunitarios de hortalizas, danzan, música, manualidades y recreación que respondan a las necesidades de los ancianos ya que es importante brindarles un espacio en el que ellos puedan desarrollar todo su potencial de experiencia y de conocimientos para que se siente útiles y superen su estado de soledad y a la vez tengan una fuete de trabajo que les ayude en su subsistencia	Que un 80% de adultos mayores realicen actividades que les ayude a integrarse más entre ellos	40 personas participan activamente dentro de las actividades propuestas por el proyecto
Brindar una formación y capacitación adecuada debido a que es necesario preparar a la gente para que pueda responder de la mejor manera en el transcurso de este año ejerciendo su voluntariado en los diversos campos del apostolado dentro de su propio ambiente.	Que un 50% de adultos mayores asuman ciertas tareas apostólicas que les permita servir a sus hermanos mayores.	Se forma y se capacita a 40 ancianos que participan del proyecto

5.5. Lugar en donde se desarrolla el proyecto

Este proyecto de evangelización, se desarrollara en el barrio Manuelita Sáenz, de la parroquia Hermano Miguel, que esta ubicado al Sur de la ciudad; una zona urbano-marginal, caracterizada por mucha pobreza y miseria.

5.6. Beneficiarios

Este proyecto está destinado a las personas adultas mayores, comprendidas desde los 60 años hasta los 85 años. Además, podrían beneficiarse indirectamente las comunidades, familias de los mismos y la sociedad en general.

5.7. Metodologías

Durante este proceso investigativo está presente un *sentido deductivo – inductivo,* es decir que se parte del tema general para llegar a una inducción específica y particular de los contenidos y de la propia investigación de campo. Un sentido sintético – analítico que permitirá la sistematización de la información por medio de conceptos de autores y referencias textuales que serán las bases desde las cuales se podrán establecer las conclusiones.

5.7.1 El tipo de investigación –

Es explicativa y analítica, es decir he realizado una investigación bibliográfica, para lo cual consulte algunos textos para profundizar la temática y fundamentar analíticamente los conceptos y de campo, por medio del cual se han obtenido datos de las personas de la tercera edad.

5.7.2 Técnicas e instrumentos

Las técnicas son consideradas como un procedimiento especifico que sirven para recolectar datos y ayudan en la estructuración de la investigación. La técnica que se utilizó en esta investigación fue la **encuesta** con la finalidad de obtener respuestas que ayuden en la fundamentación de este estudio investigado y con el fin de que las personas investigadas tengan una mayor facilidad.

Como **instrumento** está el **cuestionario,** una lista de ítems: los instrumentos de evaluación, los resultados logrados. Además he utilizado el computador, una grabadora y una cámara fotográfica.

5.8 Fases o etapas de proyecto

Este proyecto tendrá tres etapas:

Sensibilización

- Preparar el material

- Formar un equipo de colaboradores

- Realizar visitas puerta a puerta
- Entrevistas
- Charlas de motivación y sensibilización

Pastoral:

- Visitas a enfermos y ancianos solos
- Grupos de oración
- Servicio del templo: arreglo deacuerdo al tiempo Litúrgico
- Romerías

- Gimnasia rítmica y terapéutica

Momentos de encuentro fraterno:

- Celebración de cumpleaños
- Día de la Madre
- Día del Padre
- Celebración de la Navidad

Capacitación y formación

Talleres en oficios de su interés:

- Manualidades
- Agricultura orgánica
- Gimnasia rítmica

Talleres de formación sobre:

- Pastoral de enfermos
- Familia
- Sentido de la vida
- Envejecer con dignidad
- Hacia una ancianidad digna
- Como afrontar la vida en la ancianidad
- Crecimiento cristiano

Giras de observación:

- Cultivos
- Manualidades
- Gimnasia

Evaluación

- Exposición de manualidades
- exposición de cultivos
- fotografías

5.9 Como se va a desarrollar el trabajo en cada una de estas etapas

El proyecto tiene un tiempo de duración de un año; el mismo que se desarrollara a través de tres etapas:

5.9.1 Primera etapa – es de sensibilización que abarca los dos primeros meses, en el que se preparara el material, se motivara a la gente y se animara a participar en este proyecto.

Detalle

- ***Preparar el material:*** conseguir todo el material referente a la ancianidad y sustentar las teoría propuestas para el entendimiento en la sociedad y el anciano

- ***Formar un equipo de colaboradores:*** se entrevistará al voluntariado después de la capacitación para ver las posibilidades de acuerdo a sus perfiles de trabajo con el anciano

- ***Realizar visitas puerta a puerta***: se buscará a los ancianos de la zona para invitarles a la participación dentro del proyecto
- ***Entrevistas:*** realizar entrevistas para conocer el nivel socio – económico del anciano y de este modo vislumbrar la ayuda que el o ella necesitan, mediante fichas informativas.
- Charlas de motivación y sensibilización: se dará charlas de motivación y sensibilización a los ancianos para que haya una mejor participación de parte de ellos.

Pastoral:

- Visitas a enfermos y ancianos solos: se hará visitas a enfermos y ancianos del sector con el grupo de participantes a fin de que se sensibilicen a los participantes en el proyecto
- Grupos de oración: de este modo llegaremos a que se genere una evangelización de la tercera edad más activa y entregada
- Servicio del templo: arreglo de acuerdo al tiempo
- Litúrgico:: profesar la palabra de Dios incluye también una mirada de colaboración en la predicación de la palabra.
- Romerías: una manera de incentivar la fe y el amor a María

- Gimnasia rítmica y terapéutica: reforzar la actividad física de los ancianos se convierte en un proceso de fortalecimiento

Momentos de encuentro fraterno:

- Celebración de cumpleaños: es una de reunir a las persona para fortalecer la unión del grupo y crear alianzas

- Día de la Madre: celebrar la don de ser madres y haber dado la vida a sus hijos
- Día del Padre: celebrar la vida como el don de haber podido ser padres
- Celebración de la Navidad: el nacimiento de Jesús es abrir nuestro corazón al amor de Dios por lo que es de suma importancia esta celebración dentro de los hogares católicos

5.9.2 Segunda etapa – es de capacitación y formación, procesos que se desarrollaran a lo largo de todo el año, cuyo fin es que el adulto mayor vaya adquiriendo destrezas en los diferentes campos del apostolado, de agricultura y vaya creciendo como persona.

Desarrollo.-

Talleres en oficios de su interés

- Manualidades: es una manera de crear actividad cerebral de concordancia y motricidad ayuda a recordar fortalece la memoria, a su vez es relajante además de ser un medio de obtener una entrada económica
- Agricultura orgánica: el contacto con la tierra es de gran beneficio para los seres humanos, la experiencia de ver crecer las plantas, además de generar un sustento alimenticio fortifica la perseverancia de realizar un trabajo
- Gimnasia rítmica: genera fortaleza muscular, gran desempeño y actividad física de coordinación

Talleres de formación sobre:

- Pastoral de enfermos: visitas a enfermos para el acompañamiento a los enfermos y darles paz además de aliviar su soledad
- Familia: es el acompañamiento y la comunicación dentro de la familia para que de este modo se interese en el adulto mayor
- Sentido de la vida: aquí se pretende valorar la vida, como el valor y la oportunidad de cambiar sus posibilidades para algo mejor
- Envejecer con dignidad: propender la importancia de la sabiduría del anciano y de sus experiencias.
- Hacia una ancianidad digna: fortalecer la calidad del anciano frente a la sociedad
- Como afrontar la vida en la ancianidad : aquí se pretende enseñar como fortalecer la imagen del anciano para el resto del mundo y la importancia de sus enseñanzas para la

comunidad

- Crecimiento cristiano: se propenderá el crecimiento de la fe a partir de las enseñanzas bíblicas

Giras de observación:

- Cultivos; buscaremos cultivos que sirvan de ejmplo para el proceso que se esta realizando en nuestros huertos
- Manualidades: el buscar otros grupos de ancianas que realicen manualidades fortalecerá el compartir experiencias.
- Gimnasia. Es bueno ver lo que otros ancianos pueden realizar con su cuerpo y es importante ver otras experiencia para poder adoptarlas

5.9.3 La tercera etapa - es de evaluación comprende el último mes y momentos que se presten hacer evaluación. El mismo que será a través de exposiciones de manualidades, ferias de cultivos y fotografías.

- Exposición de manualidades: al final de cada trimestre se buscará el momento de exposición de las obras, demostrando el interés del público por la experiencia adquirida entre los ancianos para mejorar su calidad de vida.
- exposición de cultivos: el reflejo del trabajo en la tierra es el reflejo del trabajo en sus vidas , las plantas demostraran como lograrlo
- fotografías: es la reseña de experiencia , en las mismas que se trabajará en la totalidad del proyecto y se demostrarán al final del mismo.

5.10Componentes del proyecto

El proyecto está compuesto por una parte teórica que esta destinada a la formación de las personas adultas mayores y otra parte que sería la puesta en práctica de todas las destrezas aprehendida, tanto en lo pastoral como en lo agrícola y manualidades.

5.10.1 Actividades con sus tiempos de realización

- **Preparar el material:** 2 meses

- **Formar un equipo de colaboradores**: 1 mes

- **Realizar visitas puerta a puerta:** continuo durante al año del proyecto
- **Entrevistas:** 1 mes
- **Charlas de motivación y sensibilización**: continuo durante al año del proyecto

Talleres en oficios de su interés:

- **Manualidades:** continuo durante al año del proyecto
- **Agricultura orgánica**: continuo durante al año del proyecto
- **Gimnasia rítmica**: continuo durante al año del proyecto

Talleres de formación sobre:

- **Pastoral de enfermos:** continuo durante al año del proyecto
- **Familia**: continuo durante al año del proyecto
- **Sentido de la vida:** continuo durante al año del proyecto
- **Envejecer con dignidad**: continuo durante al año del proyecto
- **Hacia una ancianidad digna**: continuo durante al año del proyecto
- **Como afrontar la vida en la ancianidad :** continuo durante al año del proyecto
- **Crecimiento cristiano:** continuo durante al año del proyecto

Pastoral:

- **Visitas a enfermos y ancianos solos:** continuo durante al año del proyecto
- **Grupos de oración:** continuo durante al año del proyecto
- **Servicio del templo:** arreglo deacuerdo al tiempo : continuo durante al año del proyecto
- **Litúrgico:** continuo durante al año del proyecto
- **Romerías:** continuo durante al año del proyecto

- **Gimnasia rítmica y terapéutica:** continuo durante al año del proyecto
    - **Momentos de encuentro fraterno:** continuo durante al año del proyecto
- **Celebración de cumpleaños**: continuo durante al año del proyecto

- **Día de la Madre**: mes de mayo
- **Día del Padre**: mes de junio
- Celebración de la Navidad: mes de diciembre

Giras de observación: continuo durante al año del proyecto

- **Cultivos:** continuo durante al año del proyecto
- **Manualidades**: continuo durante al año del proyecto
- **Gimnasia**: continuo durante al año del proyecto

EVALUACION:

- **Eposición de manualidades**: trimestralmente
- **exposición de cultivos**: cada cinco meses
- **fotografías: en** octubre al cierre del proyecto.

(Anexo: Cronograma de Actividades con delimitantes de fechas y tiempos)

5.10.2 Tecnología a utilizarse

Para que el proyecto tenga el impacto esperado se utilizará los medios que tenemos a nuestro alcance como: sala de audio y video, Internet, Infocus, computadora, etc. Los cuales nos permitirán llegar de la mejor manera a la población a la cual está destinado este proyecto.

5.10.3 Sistemas o formas de coordinación del proyecto

El proyecto estará coordinado por mi persona y un equipo de apoyo que permitirá que el proyecto se desarrolle de la mejor manera y alcance el éxito esperado.

5.10.4 seguimiento y evaluación

El equipo de apoyo hará su respectivo seguimiento y evaluación a lo largo del desarrollo del proyecto a través de fichas de control, grado de participación, producto terminado, etc.

5.11 Recursos.

HUMANOS	COSTO	MATERIALES	COSTO	COSTO T.
Asesores de talleres	$ 500,00	Material de papelería	$200,00	
Ing. Agrónomo	$ 100,00	Equipos de video y		
Grupo de apoyo	$ 200,00	audio	$ 200,00	
Asesora de gimnasia	$ 500,00	Teléfono	$ 200,00	
	----------	Internet	$ 200,00	
		Herramientas para		
		huertos	$600,00	
		Material para		
		agricultura orgánico	$600,00	
		Material para		
		manualidades	$400,00	
		varios	$300,00	
		impresión fotográfica	$100.00	
	$1300,00		$2800,00	$ 4100,00

5.12Presupuesto

El presupuesto para este proyecto estará financiado por instituciones amigas, donaciones, mi congregación y el trabajo de un grupo de voluntarios de la parroquia, así detallamos en el siguiente recuadro.

FINANCIAMIENTO	VALOR
• Congregación de Hermanas de la Providencia	$ 2000,00
• Fundación Oberle	$ 400,00
• Fundación de Voluntarios Nuevos Horizontes	$ 400,00
• Centro del adulto mayor (CEAM)	$ 500,00
• Donaciones	$ 400,00
• Auto financiamiento (rifas, tómbolas y ventas varias)	$ 400,00
Total del presupuesto	**$ 4100 ,00**